



Fascículo VIII

Año 1952

INDICE ALFABETICO

37350

Actividades Diversas.—*Mon-tepio Laboral.*—Estatutos. Texto. (O.) Ref. 416.

Comercio en General.—*Re-glamento de Trabajo.*—Va-querías. El personal de las vaquerías dedicado a la venta de este artículo al público, queda sujeto al Reglamento de Comercio. (R.) Ref. 418.

Cooperativas.—*Seguros y Subsídios Sociales.*—Se aplaza la cotización de los socios cooperadores al 1.º de noviembre del año en curso. (R.) Ref. 414.

Esparto (Industria Manual del).—*Reglamento de Tra-bajo.*—Carpetas, Felpillas, Pasillos, Rejillas, Batanas, Piezas de Filipe y Simila-res. Estas Industrias quedan encuadradas en el Regla-

mento del Esparto. (R.) Re-ferencia 419.

Fibras Artificiales.—*Regla-mento de Trabajo.*—Anti-güedad. Pueden compen-sarse los aumentos por an-tigüedad con los volunta-riamente concedidos por las empresas. (R.) Ref. 421.

—*Deterioro de ropa.*—Tie-nen derecho al abono com-pensatorio los montadores y demás profesionales que presten sus servicios en la sección de Sulfuración. (R.) Referencia 420.

Géneros de Punto en la In-dustria Textil.—*Reglame-nto de Trabajo.*—Labores de ganchillo. Quedan encuadradas en esta Reglame-ntación. (R.) Ref. 428.

Gratificaciones Extraordi-narias.—*Varías industrias.* Se concede una gratifica-

ción extraordinaria. (O.) Ref. 412 y (O.) Ref. 413.

Hermandad de Labradores y Ganaderos.—*Seguros y Subsídios Sociales.*—Perso-nal que debe encuadrarse en el régimen común y en el agropecuario. (R.) Re-ferencia 433.

Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—*Reglamento de Trabajo.*—Alojamiento. Co-rresponde a la empresa op-tar entre facilitar el alo-jamiento o abonar la com-pensación económica corres-pondiente, sin que el régi-men inicial pueda modifi-carse unilateralmente. (R.) Referencia 422.

—*Residencias.*—Las llama-das "Residencias" quedan encuadradas en este Sindi-cato. (R.) Ref. 423.

—*Clasificación profesional.* El personal de casinos que

preste servicios subalternos merece la clasificación de ordenanza. (R.) Ref. 424.

— *Conserjes*.—Es facultad suya facilitar billetes de transporte a los clientes, aun cuando en la Empresa existan mozos de estación. (R.) Ref. 426.

— *Manutención*.—No puede fijarse su clase, correspondiendo comprobarla a la Inspección de Trabajo, debiendo ser abundante, sana y bien condimentada. (R.) Referencia 425.

Lanero de la Industria Textil (Sector).—*Reglamento de Trabajo*.—Antigüedad. No se computará sino a partir del momento en que la retribución no está señalada en función de la edad del trabajador. (R.) Referencia 429.

Madera (Industria de la).—*Montepío Laboral*.—Estatutos. Texto. (O.) Ref. 417.

— *Reglamento de Trabajo*.—Novopan (Chapas y Tableros e Industria del). Esta Industria queda sujeta al Reglamento de la Madera. (R.) Ref. 411.

Panadería (Industria de la).—*Reglamento de Trabajo*.—Plantillas. Se mantienen las mismas plantillas aunque se incremente la producción en razón de la libertad de fabricación. (R.) Referencia 427.

— *Rendimientos mínimos*.—Se mantienen los rendimientos mínimos, abonándose como extraordinario el exceso de producción a consecuencia de la libertad de elaboración. (R.) Referencia 427.

Seguros (Empresas de).—*Seguros y Subsidios Sociales*.—Inspectores-productores. Han de cotizar por las comisiones cuando ésta consista en su única forma de retribución. (R.) Ref. 433.

Seguros y Subsidios Sociales.—*Cotización*.—Los trabajadores que no presten servicios activo han de cotizar, salvo en accidentes de trabajo. (R.) Ref. 431.

Transportes Terrestres.—*Reglamento de Trabajo*.—Participación en beneficios. Conceptos que han de servir de base para su computación. (R.) Ref. 430.

Utilidades (Impuesto de).—*Exenciones*.—Por razón de rentas de trabajo. (D.) Referencia 415.

ningún derecho a favor de quien lo ha incumplido, supuesto que podría darse y que seguramente ha ocurrido teniendo en cuenta que según viene demostrando la experiencia, la mayor parte de las evoluciones experimentadas por las incapacidades se producen en sentido de mejoría, de lo que se deduce que, en general, la ampliación del plazo que implica la interpretación literal del precepto iría en beneficio de las entidades aseguradoras, que son las que pueden tener en su mano la posibilidad de lograr esa ampliación.

Que el principio de seguridad jurídica que debe imperar en cuantas disposiciones se dicten y que obliga a dar firmeza y precisión a todos los plazos señalados para la prescripción de las acciones y reconocimiento de los derechos, exige se determine de manera indubitable el momento en el cual deben comenzar a contarse los dichos plazos, sin que en este caso pueda hacerse depender de circunstancias variables y ajenas al reconocimiento de la incapacidad y nacimiento del derecho a la renta subsiguiente.

Esta Dirección General, a propuesta de la Sección de Accidentes del Trabajo y de conformidad con los dictámenes de la Asesoría Jurídica y de la Técnica de Previsión Social, interpretando de manera adecuada el precepto reglamentario de que se trata y compaginándolo con aquellos otros que regulan la constitución de las rentas que corresponden a los accidentados, ha dispuesto que el día a partir del cual debe comenzar a contarse el plazo de los cinco años durante el cual pueda solicitarse la revisión de las incapacidades y rentas es aquel en que se cumplan los cuatro meses del momento inicial del reconocimiento de la existencia de la incapacidad y del del derecho al percibo de la renta.

411 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—INDUSTRIA DE LA MADERA

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 24 de octubre de 1952, *Boletín Oficial del Estado* núm. 304, de 30 de octubre de 1952.

I.—CHAPAS Y TABLEROS E INDUSTRIAS DEL "NOVOPAN".—Se establece que las Industrias de Chapas y Tableros pertenecerán a una Zona única y se dispone que la industria del "novopan" quede sujeta a esta Reglamentación de la Madera, señalándose al efecto las categorías profesionales y salarios.

II. TEXTO LITERAL.—Las circunstancias que concurren en las industrias dedicadas a la fabricación de chapas y tableros afectadas por la Reglamentación Nacional de la Madera, de 3 de febrero de 1947, obligan a declarar el sometimiento de todas ellas a unas mismas normas de trabajo.

Por otra parte procede regular la industria del "Novopan", encuadrándola dentro de dicha Reglamentación.

En su virtud y de conformidad con lo informado por el Sindicato Nacional de la Madera y Corcho.

Esta Dirección General ha tenido a bien acordar:

1.º Que las Empresas dedicadas a la fabricación de chapas y tableros se las considerará en lo sucesivo integradas en una misma Zona única para todas ellas, a la que será de aplicación las condiciones de trabajo que para la denominada Zona Especial establece la Reglamentación Nacional de 3 de febrero de 1947.

2.º Que en la industria del "Novopan" regirá la Reglamentación Nacional de 3 de febrero de 1947, reconociéndose las categorías profesionales y remuneraciones que a continuación se definen y especifican.

CATEGORIAS

Oficial prensador en caliente.—Es aquel operario que al mando de las máquinas prensadoras en caliente posee los conocimientos prácticos del oficio y además gradúa las calorías y presión de las máquinas. Equiparado a Oficial de primera de chapas y tableros.

Oficial prensador en frío.—Es aquel operario que está al mando de las máquinas prensadoras en frío y posee los conocimientos prácticos del oficio. Equiparados a Oficial de segunda de chapas y tableros.

Oficial encolador.—Es el operario que está en las máquinas encoladoras y posee los conocimientos prácticos del oficio, graduando la mezcla de la cola con la madera. Equiparado a Oficial de segunda.

Oficial virutero.—Es aquel que al mando de las máquinas de hacer virutilla está alimentado la misma y sabe tener las herramientas en condiciones para el trabajo. Equiparado a Oficial de segunda de chapas y tableros.

Escuadrador de sierra circular.—Es aquel operario que una vez prensados los tableros los pasa por la sierra circular para su encuadrado y terminación. Equiparado a Oficial de segunda de chapas y tableros.

Peón de secadero rotativo.—Es el obrero que en el secadero rotativo está al cargo del mismo, ocupado de la buena marcha del mismo. Equiparado a Peón especializado.

Trituradores.—Son los operarios que están al cargo de la máquina trituradora, alimentando a la misma. Equiparado a Peón especializado.

SALARIOS
Zona única

Pesetas

Oficial prensador en caliente	24,00
Oficial prensador en frío	22,00
Oficial encolador	22,00
Oficial virutero	22,00
Escuadrador de sierra circular ...	22,00
Peón de secadero rotativo	16,50
Trituradores	16,50

412 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—BANCA PRIVADA.—BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA.—BANCO HIPOTECARIO. BANCO DE ESPAÑA.—BANCO DE CREDITO LOCAL.—BANCO DE

CREDITO INDUSTRIAL.—EMPRESAS DE SEGUROS.—CAJAS GENERALES DE AHORRO POPULAR. INDUSTRIAS QUIMICAS.—INDUSTRIAS DEL VIDRIO.—INDUSTRIAS DE CERAMICA. — MINAS DE PLOMO.—INDUSTRIA MADERERA.—INDUSTRIA PAPELERA.—MINAS METALICAS.—COMERCIO. COMPAÑIA DE LINEAS AEREAS Y DEMAS EMPRESAS DE NAVEGACION AEREA A LAS QUE SE HA HECHO EXTENSIVA LA MISMA.—EMPRESAS NAVIERAS.—EMPRESAS CONSIGNATARIAS DE BUQUES.—ENTIDADES DE RADIODIFUSION. — COMPAÑIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMA.—EMPRESA DE CONTRATAS FERROVIARIAS. — COMPAÑIAS CONCESIONARIAS DE USO PUBLICO.—EXPLOTACION DE FERROCARRILES POR EL ESTADO. R. E. N. F. E.—MINAS DE CARBON. INDUSTRIAS SIDEROMETALURGICAS. — CONSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.—TEJAS Y LADRILLOS.—FABRICACION DE CEMENTOS, YESOS Y CALES.—FABRICACION DE DERIVADOS DEL CEMENTO.—CORCHO.—INDUSTRIAS DEDICADAS A LA CAPTACION, ELEVACION, CONDUCCION Y DISTRIBUCION DE AGUA. INDUSTRIAS DEDICADAS A LA PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA.—INDUSTRIAS TEXTILES DEL SECTOR LANA, SECTOR ALGODON, HILOS COMERCIALES Y REDES PARA PESCAR.—BOINAS.—SECTOR SEDA.—CINTERIA, TRENCILLERIA Y PASAMANERIA.—FIBRAS ARTIFICIALES.—APROVECHAMIENTO DE DESPERDICIOS. SECTOR GENEROS DE PUNTO.—MANTAS Y MULETONES DE ALGODON.—MANTAS Y MULETONES DE MEZCLA.—ALFOMBRAS Y TAPICES.—CINTAS DE CARDA. FIBRAS DIVERSAS.—OBTENCION

DE FIBRAS DE LINO.—MANUAL DEL ESPARTO.—FIELTROS Y SOMBREROS. — OBTENCION DE FIBRAS DE ALGODON.—MANIPULACION DE TRAJOS.—MANUAL DEL CAÑAMO Y ACONDICIONAMIENTO TEXTIL.—ARTES GRAFICAS.—MANIPULADO DE CARTON Y MANIPULADO DE PAPEL DE FUMAR.—PRENSA.—INDUSTRIA HARINERA Y NORMAS COMPLEMENTARIAS PARA LA FABRICACION DE PURES Y SIMILARES Y DE PIENSOS COMPUESTOS.—INDUSTRIA PANADERA. — INDUSTRIA ELABORADA DEL ARROZ.—INDUSTRIAS DE TRANSPORTE POR CARRETERA.—COMPAÑIAS FERROCARRIL DE BARCELONA, S. A. Y GRAN METROPOLITANO DE BARCELONA, S. A.—COMPAÑIA DE METROPOLITANO DE MADRID, S. A.—COMPAÑIAS DE TRANVIAS TANTO PROVINCIALES COMO LOCALES

Orden del Ministerio de Trabajo, de 30 de octubre de 1952, B. O. del E. núm. 306, del 1 de noviembre de 1952.

I.—GRATIFICACION EXTRAORDINARIA.—Concesión de una gratificación consistente en una mensualidad o veintidías en las actividades referidas.

II.—TEXTO LITERAL.—Ilmo. Sr.: Con destino a los trabajadores comprendidos en las Reglamentaciones de Trabajo que se indican, y en atención a las circunstancias que en los mismos concurren, se estima necesario establecer una gratificación extraordinaria de carácter circunstancial y por una sola vez.

En su virtud, Este Ministerio, en uso de las atribuciones que le están conferidas, ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º Dentro del próximo mes de noviembre se abonará por las Empresas correspondientes una gratificación extraordinaria, por el importe de una mensualidad de su haber, a los trabajadores comprendidos en las siguientes Reglamentaciones de Trabajo: Banca Privada, Banco Exterior de España, Banco Hipotecario, Banco de España, Banco de Crédito Local, Banco de Crédito Industrial, Empresas de Seguros, Cajas Generales de Ahorro Popular, Industrias Químicas, Industrias del Vidrio, Industrias de Cerámica, Minas de Plomo, Industria Maderera, Industria Papelera, Minas Metálicas, Comercio, Compañía de Líneas Aéreas Iberia y demás Empresas de Navegación Aérea a las que se ha hecho extensiva la misma; Empresas Navieras, Empresas Consignatarias de Buques,

Ref. 412

ANUAL
OS Y
ON DE
NIPU-
NIAL
IONA-
GRAFI-
RTON
EL DE
STRIA
MPLE-
RICA-
RES Y
—IN-
NDUS-
ROZ.—
ORTE
ÑIAS
ONA,
TANO
MPA-
E MA-
S DE
NCIA-

30 de
06, del

DINA-
a con-
intían

: Con
ios en
se in-
as que
necesaria
la vez.

ciones
n dis-

es de
as co-
rdina-
ad de
los en
bajo:
paña,
Banco
ndus-
erales
s, In-
mica,
ndus-
ercio,
emás
ue se
s Na-
ques,

Entidades de Radiodifusión, Compañía Internacional de Coches-Cama, Empresas de Contratas Ferroviarias, Compañías Concesionarias de Ferrocarriles de uso público y Explotación de Ferrocarriles por el Estado y R. E. N. F. E.

Art. 2.º Dentro del próximo mes de noviembre, y por las Empresas de que dependen, se abonará una gratificación extraordinaria por el importe de veintidós días de su retribución en las siguientes Reglamentaciones de Trabajo: Minas de Carbón, Industrias Siderometalúrgicas, Construcción y Obras Públicas, Tejas y Ladrillos, Fabricación de Cemento, Yesos y Cales, Industrias de Fabricación de Artículos Derivados del Cemento, Industrias del Corcho, Industrias dedicadas a la Captación, Elevación, Conducción y Distribución de Agua, Industrias dedicadas a la Producción y Distribución de Energía Eléctrica, Industrias Textiles de Sector Lana, Sector Algodón, Hilos Comerciales y Redes para Pescar, Boinas, Sector Seda, Cintería, Trencillería y Pasamanería, Fibras artificiales, Aprovechamiento de desperdicios, Sector Géneros de Punto, Mantas y Muletones de Algodón, Mantas y Muletones de Mezcla, Alfombras y Tapices, Cintas de Carda, Fibras Diversas, Obtención de Fibra de Lino, Manual del Espartaco, Feltros y Sombreros, Obtención de Fibras de Algodón, Manipulación de Trapos, Manual del Cáñamo y Acondicionamiento Textil; Industrias de Artes Gráficas, Manipulado de Papel de Fumar; Prensa, Industria Harinera y Normas Complementarias para la fabricación de Purés y Similares y de Piensos Compuestos; Industria Panadera, Industria Elaboradora del Arroz, Industrias de Transporte por Carretera, Compañías Ferrocarril de Barcelona, S. A., y Gran Metropolitano de Barcelona, S. A., Compañía del Metropolitano de Madrid, S. A., y Compañía de Tranvías, tanto Provinciales como Locales.

Art. 3.º A los efectos de pago de las gratificaciones referidas se entenderá por salario el base de la categoría del trabajador, incrementado con los aumentos por antigüedad, en su caso, y el plus o pluses de carestía de vida legalmente establecidos.

Art. 4.º Las presentes gratificaciones extraordinarias tendrán la consideración de gastos de Empresa; e igualmente no serán computables a efectos de Seguros Sociales ni Montepíos de Previsión Laboral, y no incrementarán el Plus Familiar.

Art. 5.º Las Empresas que voluntariamente hayan satisfecho alguna paga extraordinaria durante los meses transcurridos del año en curso, no vendrán obligadas a satisfacer las que por la presente Orden se establecen.

El artículo 4.º ha sido rectificado por la Dirección General de Trabajo, en el B. O. del E. núm. 307, del 2 de noviembre de 1952, al siguiente tenor:

“Artículo 4.º Las presentes gratificaciones no podrán repercutir en los precios; tendrán las consideraciones de gastos de empresa, y no serán computables a efectos de Seguros Sociales ni Montepíos de Previsión Laboral, ni incrementarán el Plus Familiar.”

413 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—INDUSTRIA METALGRAFICA Y CONSTRUCCION DE ENVASES METALICOS.—INDUSTRIAS DEDICADAS A LA PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE GAS

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 3 de noviembre de 1952, B. O. del E. núm. 312, del 7 de noviembre de 1952.

I.—GRATIFICACION EXTRAORDINARIA.—Se concede a estas dos Industrias una paga extraordinaria.

II.—TEXTO LITERAL.—Publicada la Orden de este Ministerio de 30 de octubre de 1952 (Ref. 412/52) en el *Boletín Oficial del Estado* del día 1 de noviembre, rectificada en el *Boletín* del día 2, se observan en la misma los siguientes errores materiales, que quedan subsanados en la forma que se indica:

Artículo 2.º Entre donde dice: Industrias Siderometalúrgica y Construcción de Obras Públicas, deberá intercalarse: Industria Metalgráfica y Construcción de Envases Metálicos; y entre donde dice: Industrias Dedicadas a la Captación, Elevación, Conducción y Distribución de Agua e Industrias Dedicadas a la Producción y Distribución de Energía Eléctrica, deberá intercalarse: Industrias Dedicadas a la Producción y Distribución de Gas.

414 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES.—COOPERATIVAS

Resolución de la Dirección General de Previsión, de 24 de octubre de 1952, B. O. del E. núm. 313, de 8 de noviembre de 1952.

I.—SOCIOS COOPERADORES.—Se aplaza hasta el 1 de noviembre de 1952 la fecha inicial para la aplicación de las normas sobre afiliación al régimen de Seguros y Subsidios Sociales de los socios cooperadores.

II.—TEXTO LITERAL.—Determinada la inclusión de los socios cooperadores en los regímenes de Previsión y Seguros Sociales Obligatorios, se han planteado diversas dudas sobre la forma de llevar a cabo su incorporación a los mismos, y se estudia, por otra parte, por la Obra Sindical “Cooperación”, la posible constitución de una Organización Nacional que permita la aplicación por su conducto de los mencionados regímenes, con las consiguientes ventajas que puede suponer la gestión conjunta y centralizada de este cometido.

Reconocidas tales circunstancias, se hace necesario admitir el que la incorporación de los socios cooperadores a los Seguros Sociales resulte, en algunos casos, demorada y se estudie, durante el plazo prescrito a tal efecto, el posible establecimiento de un sistema especial de afiliación y cotización por parte de estas Entidades y sus miembros cooperadores, utilizando la colaboración de la Agru-

pación de Sociedades Cooperativas promovidas a estos efectos.

En virtud de lo expresado anteriormente y de acuerdo con las facultades que le confiere la primera de las disposiciones adicionales de la Orden de 11 de junio de 1952 (Ref. 238/52).

Esta Dirección ha tenido a bien acordar lo siguiente:

Primero. Se aplaza la fecha inicial para la aplicación a los socios cooperadores de los regímenes de Previsión y Seguros Sociales y Montepíos Laborales hasta el 1 de noviembre de 1952, sin perjuicio de que se considere válida, a todos los efectos, la incorporación efectuada con fecha anterior por aquellas Cooperativas que hayan cumplimentado oportunamente lo establecido en la Orden de 11 de junio de 1952.

En consecuencia, con lo que queda dispuesto se anularán de oficio, en el estado en que se encuentren, todos los requerimientos o actas pendientes como consecuencia de infracciones de esta materia advertidas por la Inspección de Trabajo que correspondan a períodos anteriores al 1 de noviembre de 1952.

Segundo. Por los servicios correspondientes de este Ministerio, en relación con la Obra Sindical "Cooperación" e Instituto Nacional de Previsión, se realizarán los estudios necesarios que permitan juzgar sobre el posible establecimiento de un régimen especial para la afiliación y cotización de las Sociedades Cooperativas y de sus miembros a los Seguros Sociales Obligatorios, utilizando el concurso del Organismo que a estos efectos agrupe en su seno a las Sociedades Cooperativas distribuidas por todo el territorio nacional. El informe correspondiente deberá ser sometido a conocimiento y resolución de la Superioridad antes de 1 de abril de 1953.

Tercero. Queda aclarado que la derogación de la Orden de este Ministerio, de 10 de enero de 1948, es sólo en lo que se oponga a la de 11 de junio del corriente año, dictada para la aplicación de la legislación social de previsión a los socios cooperadores.

415 NORMAS DE APLICACIÓN GENERAL.—IMPUESTO DE UTILIDADES

Decreto del Ministerio de Hacienda, de 24 de octubre de 1952, B. O. del E. núm. 314, de 9 de noviembre de 1952.

I.—EXENCIONES DEL IMPUESTO.—Por razón de rentas de trabajo.

II.—TEXTO LITERAL.—La Ley reguladora de la Contribución sobre las Utilidades de la Riqueza Mobiliaria establece, en su artículo primero, como uno de los conceptos fundamentales de imposición, "las utilidades que sin el concurso del capital se obtengan en recompensa de servicios o de trabajos personales". Este concepto impositivo se desenvuelve y regula en la Tarifa primera de dicha contribución, la que concretamente señala como utilidades gravables "los sueldos, sobresueldos, honorarios, retribuciones, gratificaciones, premios, pensiones, indemnizaciones y emolumentos de todas clases".

Quedan comprendidas, por tanto, en el gravamen por la Tarifa primera todas las re-

muneraciones del trabajo personal en sus diversas manifestaciones y cualquiera que sea la modalidad y denominación de las retribuciones.

Sin embargo, es frecuente que alegando circunstancias especiales que concurren en determinadas utilidades o en sus perceptores, se solicite del Ministerio de Hacienda que queden excluidas del tributo, amparándose en interpretaciones extensivas de los preceptos vigentes, demanda a la que no cabe acceder por oponerse a ello la Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda Pública, que en su artículo quinto prohíbe la concesión de exenciones, perdones, rebajas o moratorias fiscales no previstas en las Leyes.

Por ello se considera conveniente declarar, para general conocimiento, el alcance de la imposición por la Tarifa primera de Utilidades, expresando las exenciones por dicha Tarifa que están en vigor.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Hacienda y previa deliberación del Consejo de Ministros,

DISPONGO:

Artículo primero.—A tenor de lo establecido en el Decreto-ley de 15 de diciembre de 1927, están sujetas a tributar por la Tarifa primera de la Contribución sobre las Utilidades de la riqueza mobiliaria, en los términos y cuantía previstos en la misma, todas las remuneraciones de trabajo personal, cualquiera que sea su denominación y características, con las solas exenciones establecidas en los preceptos a que se hace referencia en el artículo siguiente.

Artículo segundo.—Gozan de exención por la citada Tarifa primera las utilidades que a continuación se detallan:

Las taxativamente establecidas en la Ley reguladora de la Contribución sobre las Utilidades de la riqueza mobiliaria, tal como quedó redactada en este extremo por el artículo 16 del Decreto-ley de 15 de diciembre de 1927, convalidado por la Ley de 9 de septiembre de 1931.

Los jornales de los obreros y los haberes de las clases de tropa y asimilados, según estableció el Decreto-ley de 20 de abril de 1931, convalidado con fuerza de Ley por la de 9 de septiembre de 1931.

Las cantidades abonadas en concepto de subsidio familiar y las satisfechas como suplemento de subsidio familiar, al amparo de lo dispuesto en la Ley de 18 de julio de 1938 y Reglamento de 20 de octubre siguiente, y según lo prescrito por la Ley de 17 de julio de 1951 (Ref. 318/51).

Los ingresos por rentas de trabajo que obtengan los titulares de familias numerosas, en las condiciones previstas por el Decreto-ley de 7 de diciembre de 1951 (Ref. 486/51).

416 MUTUALIDADES Y MONTEPIOS LABORALES.—ACTIVIDADES DIVERSAS

Orden del Ministerio de Trabajo, de 30 de octubre de 1952, B. O. del E. núm. 321, del 16 de noviembre de 1952.

I.—ESTATUTOS.—Se aprueban los nuevos Estatutos, que responden al siguiente Índice General.

Orden ministerial.—Supresión del régimen de Secciones Independientes (art. 1.º). Aprobación de los nuevos Estatutos, con aplicación desde el 1.º de noviembre de 1952 (art. 2.º), Disposiciones transitorias (art. 3.º) y Autorización para modificar los órganos de Gobierno (art. 4.º).

Título I.—Naturaleza y Extensión del Montepío (arts. 1 a 7).

Título II.—De los socios y beneficiarios. Capítulo I.—De las clases de socios (art. 8). Capítulo II.—De los socios protectores (art. 9). Sección 1.ª De los socios protectores obligatorios (arts. 10 al 12).—Sección 2.ª De los socios protectores voluntarios (arts. 13 y 14).—Capítulo III.—De los socios beneficiarios (artículos 15 al 18).—Capítulo IV.—De los demás beneficiarios (art. 19).

Título III.—Del Gobierno de la Institución. Capítulo I.—De los Organos de Gobierno (arts. 20 al 33).—Capítulo II.—Del Presidente y Vicepresidente (arts. 34 y 35).—Capítulo III.—De los Organos ejecutivos (artículo 36).—Sección 1.ª Del Director (art. 37). Sección 2.ª Del Delegado provincial (artículos 38 y 39).

Título IV.—Régimen económico. Capítulo I.—Recursos económicos (arts. 40 al 50). Capítulo II.—Presupuestos, gastos y reservas (artículos 51 al 56).—Capítulo III.—Sistema contable (art. 57).

Título V.—Prestaciones. Capítulo I.—De sus clases (arts. 58 y 59).—Capítulo II.—Pensión por jubilación (arts. 60 al 63).—Capítulo III.—Pensión por invalidez (arts. 64 al 67).—Capítulo IV.—Pensión de viudedad (artículos 68 al 72).—Capítulo V.—Pensión de orfandad (arts. 73 al 81).—Capítulo VI.—Pensión por larga enfermedad (arts. 82 al 85).—Capítulo VII.—Auxilio por defunción (artículos 86 y 87).—Capítulo VIII.—Premio por matrimonio (arts. 88 y 89).—Capítulo IX.—Premio de natalidad (arts. 90 y 91).—Capítulo X. Asistencia sanitaria (arts. 92 al 95).—Capítulo XI.—Disposiciones comunes a todas las prestaciones (arts. 9 al 11).

Título VI.—Régimen disciplinario. Capítulo I.—De las faltas y sus sanciones (artículos 112 al 114).—Capítulo II.—Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones (arts. 115 al 117).

Título VII.—De los recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno (artículo 118).

Título VIII.—De la Inspección e Intervención (art. 119).

Título IX.—Disposiciones generales. Reforma y modificación de los Estatutos (artículos 120 y 121).—Fuerza ejecutiva de las resoluciones de los Organos de Gobierno (artículo 122).

Disposición final. Fecha de entrada en vigor de los Estatutos.

Disposición transitoria.

II.—TEXTO LITERAL.—Por Orden ministerial de 18 de marzo de 1948 se creó el Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en Actividades Diversas, en el

cual pasaron a encuadrarse una serie de Sectores, cuantitativamente poco importantes de la producción nacional, en cuyas respectivas Reglamentaciones de Trabajo se establecía la constitución de Entidades de Previsión Laboral, pero que el reducido número de afectados por cada una de ellas, así como la diversidad de cuotas establecidas, aconsejó, por una parte, para conseguir la máxima simplificación y consiguiente economía administrativa, el no establecimiento de Mutualidades Individuales para cada uno de los Sectores, y por otra parte, obligó a la natural diferenciación en los regímenes de Previsión y consiguiente separación de fondos dentro de la común Institución de Previsión Laboral.

Con posterioridad se han ido incorporando a dicho Montepío nuevos Sectores afectados por las mismas circunstancias, y asimismo se han ido segregando algunos de ellos para encuadrarse en otras Mutualidades en atención a la afinidad laboral y al interés social y económico que ello representaba.

Establecida por Orden ministerial de 2 de agosto de 1952 (Ref. 334/52) la unificación en las cotizaciones de las Empresas y los trabajadores de todos los Sectores Laborales en el Montepío Nacional de Actividades Diversas encuadrados, se hace posible la desaparición consiguiente de las Secciones en que el Montepío se dividía, así como la revisión y unificación de su régimen de prestaciones y promulgación de unos nuevos Estatutos de general aplicación para todos los afiliados en el referido Montepío de Previsión Laboral.

Visto el proyecto de reforma aprobado por la Asamblea General del Montepío Nacional de Actividades Diversas, las conclusiones adoptadas en la Conferencia celebrada por sus representantes y los estudios realizados por el Servicio de Mutualidades Laborales y consiguiente informe, a su propuesta,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo primero. Queda suprimido el régimen de Secciones independientes en que figuraba organizado el Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en Actividades Diversas, pasando, en consecuencia, a constituir un todo único sus ingresos y obligaciones, capital y contabilidad.

Artículo segundo. Se aprueban los Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en Actividades Diversas, que comenzarán a regir el día 1 de noviembre de 1952 en sustitución de los actuales de 18 de marzo de 1948 y posteriores Anexos de Prestaciones para los Sectores determinados.

Artículo tercero. Los derechos a prestaciones nacidos en virtud de hechos acaecidos con anterioridad al 1 de noviembre de 1952 se regularán en cuanto a clases, cuantía y requisitos de las prestaciones conforme a las normas contenidas en los Estatutos y Anexos de Prestaciones vigentes en el momento en que aquéllos se produjeran.

Artículo cuarto. Como consecuencia de la unificación efectuada, el Montepío podrá proponer al Servicio de Mutualidades Laborales el reajuste y modificaciones que sean precisas en la constitución de sus Organos de Gobierno, quedando asimismo facultado el indicado Servicio para dictar las normas y aclaraciones que requiera el cumplimiento de lo que en esta Orden se dispone.

TITULO PRIMERO

Naturaleza y extensión del Montepío

Artículo 1.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en Actividades Diversas constituido en cumplimiento de lo dispuesto en la Orden ministerial de 18 de marzo de 1948 se regirá por los presentes Estatutos y disposiciones sobre Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 2.º Esta Entidad tiene por objeto el ejercicio de la previsión social, siendo sus fines la más amplia protección y ayuda a sus asociados y familiares contra circunstancias fortuitas y previsibles en la forma que disponen los presentes Estatutos y de acuerdo con las órdenes y disposiciones que por el Ministerio de Trabajo se dicten para la concesión de beneficios que deba otorgar la Entidad en atención a sus posibilidades económicas.

El Montepío no podrá ejercer más actividades que las de Previsión Social autorizadas o que se autoricen por el Ministerio de Trabajo.

Art. 3.º La duración de esta Entidad será indefinida.

Su disolución o incorporación a otro Montepío o Mutualidad de Previsión Social corresponderá al Ministerio de Trabajo mediante disposición expresa.

Art. 4.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en Actividades Diversas tendrá jurisdicción sobre todo el territorio nacional y Plazas de Soberanía del Norte de África.

Art. 5.º En este Montepío estarán encuadrados las Empresas y trabajadores afectados por las siguientes Reglamentaciones de Trabajo.

Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y Asistencia.

Entidades de Radiodifusión.

Farmacias.

Industria Metalgráfica y Construcción de Envases Metálicos.

Laboratorios de Prótesis Dental.

Empresas de Frío Industrial.

Industrias de Tintorería y Quitamanchas.

Industria Cinematográfica, a excepción del personal del ciclo de producción y doblaje expresamente indicados en las Ordenes ministeriales de 9 de diciembre de 1949 (Referencia 14/50) y 22 de julio de 1952 (Referencia 394/52) relativas a la Mutualidad de Artistas Profesionales.

Locales de Espectáculos.

El Ministerio de Trabajo podrá disponer queden incorporados a este Montepío las Empresas y trabajadores afectados por otras Ordenanzas Laborales. También podrá acordar la segregación de Sectores Laborales en él encuadrados, por razones sociales o económicas.

Art. 6.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en Actividades Diversas tiene personalidad jurídica y, en su consecuencia, gozará de capacidad plena para adquirir poseer, gravar y enajenar bienes, así como realizar toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines, sin más limitaciones que las establecidas en las disposiciones vigentes o que puedan estable-

cerse en el futuro. Igualmente podrá promover y seguir los procedimientos que fueren oportunos y ejercitar los derechos y acciones que le correspondan ante los Juzgados y Tribunales de Justicia ordinarios y especiales y Organismos y Dependencias de la Administración Pública.

Art. 7.º Esta Entidad estará sometida a la jurisdicción del Ministerio de Trabajo, quien ejercerá sobre ella su ordenación, tutela, inspección e intervención a través de los Organismos competentes.

TITULO II

De los socios y beneficiarios

CAPITULO PRIMERO

De las clases de socios

Art. 8.º Los socios de la Institución se clasificarán en socios protectores y socios beneficiarios.

CAPITULO II

De los socios protectores

Art. 9.º Los socios protectores podrán ser:

- a) Socios protectores obligatorios.
- b) Socios protectores voluntarios.

SECCIÓN 1.ª—De los socios protectores obligatorios

Art. 10. Serán socios protectores obligatorios todas las Empresas a las que se refiere el artículo quinto de estos Estatutos que, en virtud de las disposiciones aplicables, coticen o deban cotizar preceptivamente a favor del Montepío.

Art. 11. Serán obligaciones de los socios protectores obligatorios:

1.º Su afiliación al Montepío, así como la del personal que trabaje a su servicio, siempre que reúnan las condiciones señaladas en los vigentes Estatutos.

El no uso por parte del productor de la facultad señalada en el apartado primero del artículo 16, no eximirá a la Empresa de la obligación reseñada anteriormente ni de la consiguiente responsabilidad.

2.º Remitir al Montepío a través de la Delegación Provincial un padrón inicial de los trabajadores a su servicio, conforme al modelo y con los datos que por aquél se señalen.

3.º Remitir al Montepío, a través de la Delegación Provincial, relación de las altas y bajas causadas en la Empresa, así como de las variaciones de salario producidas por mejoras voluntarias o cambios de categoría profesional de los trabajadores, dentro de los plazos que la Institución señale.

4.º Abonar las cuotas patronal y obrera en la cuantía, plazos y forma que se determinan en el título de Régimen Económico de los presentes Estatutos.

5.º Presentar oportunamente y tener a disposición de sus trabajadores, en "sitio visible", la liquidación de pago de cuotas.

6.º Proceder al abono de prestaciones —por cuenta y delegación expresa del Montepío— a los beneficiarios que residan en localidad donde la Empresa tenga centro de trabajo.

7.º Cumplir todas las obligaciones que se deriven de los presentes Estatutos y demás disposiciones aplicables, así como de los acuerdos que adopten los órganos de gobierno de la Institución.

Art. 12. Los socios protectores obligatorios tendrán derecho a formar parte de los órganos de gobierno de la Institución cuando fueren elegidos para ello.

SECCIÓN 2.ª—De los socios protectores voluntarios

Art. 13. Serán socios protectores voluntarios aquellas personas naturales o jurídicas que, por donaciones a la Entidad o servicios prestados a la misma, se consideren con méritos suficientes para ser así conceptuadas.

Art. 14. El título de socio protector voluntario será honorífico, y el que lo ostente estará facultado para asistir con derecho a voz a las reuniones que la Asamblea general celebre, a cuyos efectos deberán ser citados oportunamente.

La concesión del título de socio protector voluntario corresponderá a la Asamblea general, a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO III

De los socios beneficiarios

Art. 15. Tendrán la consideración de socios beneficiarios obligatorios de este Montepío los trabajadores por cuenta ajena encuadrados en las actividades a que se refiere el artículo quinto de estos Estatutos y que tengan derecho a su afiliación, según lo establecido en la Orden de 16 de mayo de 1950 y Decreto de 17 de noviembre del mismo año. (Refs. 422/50 y 390/52).

Art. 16. Los socios beneficiarios tendrán los siguientes derechos:

1.º Solicitar su afiliación al Montepío cuando la Empresa por cuya cuenta trabajen no la efectúe.

2.º Conocer la efectividad del pago por la Empresa de las cuotas correspondientes.

3.º Percibir los beneficios y causar las prestaciones que correspondan con arreglo a lo regulado en el presente Estatuto y en las disposiciones o acuerdos del Servicio de Mutualidades Laborales.

4.º Recurrir contra los acuerdos de los órganos de gobierno de la Entidad en materia de reconocimiento de derechos, conforme se determina en los presentes Estatutos.

Art. 17. Serán obligaciones de los socios beneficiarios:

1.º Extender y entregar a la Empresa la declaración de afiliación individual, consignando en ella los datos personales, familiares y profesionales que por la Entidad se determinen.

2.º Dar cuenta a la Institución, por medio de las Delegaciones provinciales, de las variaciones de orden personal, familiar y profesional que puedan modificar la declaración inicial a que se refiere el apartado anterior.

3.º Colaborar en el cumplimiento de los fines de la Institución, facilitando a ésta cuantos datos le sean interesados y allanando, en la medida que esté a su alcance, las dificultades que los funcionarios de aquella pue-

dan encontrar en el desempeño de sus funciones; si así no lo hicieren podrán incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

4.º Cumplir los preceptos de los Estatutos y los acuerdos y resoluciones de los órganos de gobierno de la Institución.

Art. 18. Los asociados que voluntaria o forzosamente dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena serán baja en el Montepío, sin perjuicio de que cuando se reintegren al trabajo en cualquiera de las Empresas encuadradas en esta Entidad se les reconozca la antigüedad laboral y mutualista que con anterioridad a su baja hubieran adquirido.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior y, por consiguiente, serán considerados como socios activos:

1.º Los productores enfermos, los que estuviesen cumpliendo el servicio militar y los que se encuentren en situación de paro involuntario, con las limitaciones y requisitos que se establecen en los artículos 20 y 21 de la Orden de 16 de mayo de 1950 y Orden de 24 de julio del mismo año (Ref. 652/50).

2.º Los que se encuentren en situación de excedencia voluntaria o forzosa.

Este derecho quedará limitado al período de tiempo que, según la Reglamentación de Trabajo, está obligada la Empresa a reservar al productor su puesto en el trabajo. Por parte de los asociados deberán cumplirse a estos efectos los siguientes requisitos:

a) Solicitar su continuidad como socio activo del Montepío dentro de los treinta días siguientes a la fecha en que hubiera dejado de prestar su trabajo a la Empresa.

b) Abonar por su cuenta, y en los plazos reglamentarios, las cuotas patronales y obreras correspondientes.

Para la determinación de éstas se considerará como salario base de cotización el que fuere regulador de prestaciones, según las cotizaciones efectuadas, al tiempo de su baja en el servicio activo.

No gozarán del beneficio de continuar como socios activos de esta Institución aquellos trabajadores que en situación de excedencia ejerciten otra actividad que lleve consigo su obligada incorporación a otra Institución de Previsión Laboral.

CAPITULO IV

De los demás beneficiarios

Art. 19. Tendrán también la consideración de beneficiarios de este Montepío aquellas personas que, sin estar asociadas a la Institución, pueden solicitar y tengan derecho a percibir las prestaciones o beneficios establecidos en estos Estatutos, en virtud de la relación familiar en que se hallen con cualquier socio beneficiario causante.

Serán obligaciones de las personas a que se refiere el presente artículo:

1.º Solicitar dentro de los plazos que en los presentes Estatutos se determinan y en la forma que se establece para cada caso, los beneficios que puedan corresponderles.

2.º Aportar los documentos y datos que por la Entidad se les exija para la concesión de beneficios y prestar con exactitud y fidelidad las declaraciones que les fueren exigidas con el mismo fin.

TITULO III

Del gobierno de la Institución

CAPITULO PRIMERO

De los órganos de gobierno

Art. 20. Los órganos de gobierno de la Institución son los siguientes:

- a) La Asamblea general.
- b) La Junta Rectora.
- c) Las Comisiones o Ponencias provinciales.

Art. 21. Todo lo relativo a la composición de los distintos órganos de gobierno, condiciones personales, forma de elección y nombramiento, duración del mandato y cese de sus Vocales; la provisión de vacantes, asistencia de Vocales natos y designación de Presidentes, Vicepresidentes y Secretarios de Actas, se regulará conforme a las normas de la Orden de 30 de abril de 1952 (Ref. 231/52).

Art. 22. Los órganos de gobierno de la Institución tendrán las facultades y competencia que para cada uno de ellos se señala en la Orden de 30 de abril de 1952.

Art. 23. Las reuniones de los órganos de gobierno centrales serán ordinarias o extraordinarias.

Las reuniones ordinarias tendrán lugar:

- a) Las de la Asamblea general, una vez al año.
- b) Las de la Junta Rectora, una vez cada trimestre.

Las reuniones extraordinarias serán convocadas por propia iniciativa del Presidente y por proponerlo el Director o la tercera parte de los componentes del respectivo órgano de gobierno; las de la Asamblea general además, por acuerdo de la Junta Rectora.

Las convocatorias para las reuniones extraordinarias de la Asamblea general deberán ser sometidas a la previa aprobación del Servicio de Mutualidades Laborales, así como su orden del día, cuyos asuntos expresamente consignados serán los únicos que podrán tratarse.

Las Comisiones y Ponencias provinciales celebrarán sesión cada quince días, siempre que existan expedientes de prestaciones pendientes de resolver o informar; también podrán celebrar sesión por decisión del Presidente de la Comisión provincial o del Delegado provincial por existir asuntos urgentes a deliberar.

Art. 24. Las convocatorias de los órganos centrales y de las Comisiones provinciales se harán por su Presidente, y las de las Ponencias, por el Delegado provincial. Todas ellas se harán por duplicado, a fin de dejar un ejemplar en poder del convocado y de que el otro sirva para poder acreditar en cualquier circunstancia el momento en que fué recibido por su destinatario.

A las convocatorias se acompañará el orden del día de la sesión correspondiente y se efectuará con los siguientes plazos de antelación:

- a) Las de la Asamblea general, con veinte días.
- b) Las de la Junta Rectora, con ocho días.
- c) Las de las Comisiones y Ponencias provinciales, con cuarenta y ocho horas.

Art. 25. Las reuniones de los órganos cen-

trales y Comisiones provinciales podrán celebrarse en primera o en segunda convocatoria. Desde el momento en que debiera celebrarse la primera al señalado para la segunda, mediarán los siguientes espacios de tiempo:

a) En la Asamblea general, veinticuatro horas.

b) En la Junta Rectora y Comisiones provinciales, media hora.

Art. 26. Cuando se encuentre reunida en el domicilio social la totalidad de los miembros de un órgano de gobierno, sin previa convocatoria, podrán celebrar sesión y tener plena validez los acuerdos adoptados sin más requisitos que la aprobación previa y por unanimidad de declarar la conveniencia de celebrarla en tal forma y de tratar en ella los asuntos que concretamente se determinen. De estas reuniones deberá también levantarse el acta correspondiente.

Art. 27. Para que los órganos de gobierno centrales y Comisiones provinciales se consideren válidamente constituidos será necesaria la asistencia de la mitad más uno de sus componentes, en primera convocatoria, y un mínimo de la tercera parte, en segunda.

Art. 28. Por lo que respecta a las Ponencias provinciales será precisa la asistencia de los dos Vocales que las constituyen, en única convocatoria.

Si no pudiera concurrir a la reunión el Vocal electivo, lo comunicará con la máxima urgencia al Delegado provincial con el fin de que por éste se convoque al Vocal suplente. Si tampoco acudiese éste, se suspenderá la sesión, procediéndose por el Delegado a nueva citación del titular y, en su caso, del suplente.

Si a esta nueva reunión tampoco acudiese ninguno de los dos Vocales, el Delegado elevará el expediente o expedientes de prestaciones, debidamente informados, a la sede central para su resolución por la Junta Rectora.

Art. 29. Los miembros de los órganos de gobierno podrán hacer uso de la palabra:

- 1.º Para una cuestión previa o de orden.
- 2.º Para defender o impugnar una proposición.
- 3.º Para contestar cuando hayan sido aludidos personalmente.
- 4.º Para rectificar una sola vez cuando hayan tomado parte en algún debate.

Art. 30. Cuando un miembro de los órganos de gobierno se halle en el uso de la palabra, no podrá ser interrumpido sino para ser llamado al orden por la Presidencia.

El Presidente podrá retirar la palabra al Vocal de los órganos de gobierno a quien hubiese llamado al orden, e incluso ordenará su expulsión del local, si ello fuese necesario.

Art. 31. Los acuerdos de los órganos centrales y de las Comisiones provinciales se adoptarán por mayoría de votos entre los miembros que se hallen presentes. Cuando resulte empate en una votación se repetirá ésta con un intervalo de quince minutos, en que se suspenderá la sesión para que los asistentes puedan deliberar; si en la segunda votación hubiese también empate, decidirá el Presidente.

Las votaciones serán nominales cuando así lo solicite la tercera parte de los asistentes.

Los acuerdos de las Ponencias provinciales se adoptarán por unanimidad. Si hubiera discrepancia entre sus dos componentes, se re-

mitirá el expediente de que se trate a la Junta Rectora para su resolución.

Art. 32. De las deliberaciones de los órganos de gobierno se harán constar en el libro de actas correspondiente—debidamente diligenciado por la Delegación de Trabajo—las conclusiones y acuerdos adoptados, autorizándose las actas con las firmas del Presidente y Secretario.

Las actas de las Ponencias serán autorizadas por sus dos componentes.

Art. 33. Los miembros de los órganos de gobierno percibirán por su asistencia a las reuniones reglamentariamente convocadas, dietas de asistencia o de asistencia y desplazamiento, según los casos. La cuantía de estas dietas será fijada por la Junta Rectora.

CAPITULO II

Del Presidente y Vicepresidente

Art. 34. En el Presidente de los órganos de gobierno centrales concurre la alta representación y orientación de la Entidad, de la que es primera jerarquía y máxima figura representativa de los asociados.

Serán funciones del Presidente o de quien reglamentariamente le sustituya:

1.º Representar a la Institución, en unión del Director, en todos los actos y contratos que se celebren.

2.º Convocar y presidir las reuniones de los órganos de gobierno centrales, dirigir sus discusiones y decidir las votaciones en caso de empate.

3.º Fijar el orden del día de las sesiones de los órganos centrales.

4.º Ejercitar funciones de fiscalización en todos los servicios y actividades de la Institución, cuando lo considere oportuno, asistido siempre del Director.

5.º Designar, de acuerdo con la Junta Rectora, las personas que deban cubrir interinamente, hasta la primera reunión de la Asamblea general, las vacantes que se produzcan en aquella.

Art. 35. El Vicepresidente sustituirá al Presidente, con iguales atribuciones y deberes, en caso de ausencia, enfermedad, fallecimiento u otra cualquier circunstancia que así lo requiera, como igualmente en aquellos casos en que mediare delegación.

CAPITULO III

Pensión por larga enfermedad

Art. 36. Son ejecutores de los acuerdos de los órganos de gobierno:

- a) El Director de la Institución.
- b) Los Delegados provinciales.

SECCIÓN PRIMERA.—Del Director

Art. 37. Corresponderán al Director y serán funciones del mismo:

1.º Representar a la Institución, en unión del Presidente, en todos los actos y contratos que se celebren, así como ante las Autoridades, Tribunal y Juzgados, Centros de Administración del Estado y particulares o cualesquiera otros organismos, entidades, oficinas y personas con los poderes oportunos de la Junta Rectora cuando sean necesarios a los indicados efectos.

2.º Asistir al Presidente, cuando proceda, en la fiscalización de las actividades y los servicios administrativos de la Entidad.

3.º Ejecutar los acuerdos de los órganos de gobierno.

4.º Proponer las reuniones de dichos órganos cuando lo estime oportuno.

5.º Ordenar los pagos correspondientes a la aplicación de los distintos conceptos presupuestarios y los derivados de la concesión de beneficios o prestaciones.

6.º Autorizar, con su visto bueno, las justificantes de ingresos y demás documentos análogos.

7.º Ostentar la jefatura del personal y de los servicios administrativos.

8.º Cumplir y hacer cumplir respondiendo ante sus órganos de gobierno y Servicio de Mutualidades Laborales del fiel cumplimiento de los Estatutos normas y procedimientos administrativos.

9.º Informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

10. Todas las atribuciones de dirección y gestión que no estén específicamente reservadas a la Asamblea general y Junta Rectora

SECCIÓN SEGUNDA.—Del Delegado provincial

Art. 38. A los efectos análogos a lo establecido con respecto al Director el Delegado provincial de Mutualidades Laborales ostentará, dentro de su respectivo ámbito provincial, la representación legal de la Institución ante las Autoridades, Tribunales, Juzgados, Centros de Administración del Estado particulares y cualesquiera otros Organismos o personas.

Art. 39. Corresponden al Delegado provincial y son funciones del mismo:

1.º Realizar y ejecutar los acuerdos administrativos de los órganos de gobierno nacionales y provinciales, debiendo estar en contacto y dependencia con el Servicio de Mutualidades Laborales a los efectos de unificación, coordinación y régimen interior.

2.º Proponer al Presidente de la Comisión provincial la reunión de ésta, siempre que lo considere preciso, y convocar las reuniones de la Ponencia provincial.

3.º Asistir a las reuniones de la Comisión o Ponencia provincial como Vocal nato.

4.º Suspender, en su caso, por considerarlos antirreglamentarios, los acuerdos adoptados por la Comisión provincial, dando cuenta al órgano superior inmediato a los oportunos efectos.

5.º Coordinar la labor de los departamentos de la Delegación con los servicios de la Institución.

6.º Ordenar los pagos acordados.

7.º Ostentar la jefatura del personal.

8.º Cumplir y hacer cumplir los Estatutos, normas y procedimiento administrativo, respondiendo de su fiel cumplimiento ante los órganos de gobierno de la Institución y Servicio de Mutualidades Laborales.

9.º Llevar el despacho de los asuntos e informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

10. Velar con el máximo interés para que los trabajadores de su ámbito territorial sean informados de todo lo referente a sus deberes y derechos.

11. Organizar con la Comisión provincial.

los actos de entrega de prestaciones y disponer los medios para una eficaz y sincera propaganda que facilite el exacto conocimiento por los trabajadores de los fines y realizaciones del sistema mutualista.

TITULO IV

Régimen económico

CAPITULO PRIMERO

Recursos económicos

Art. 40. Los recursos económicos del Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en Actividades Diversas son los siguientes:

1.º La aportación de las Empresas, consistente en el 6 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.

2.º Las cuotas de los trabajadores, consistente en el 3 por 100 de sus remuneraciones.

3.º Los intereses de los bienes patrimoniales de la Institución.

4.º El importe de cuantos donativos, subvenciones o legados sean hechos a la Institución.

5.º Los ingresos de cualquier índole que puedan efectuarse con arreglo a los preceptos contenidos en los presentes Estatutos y demás de general aplicación.

Art. 41. La obligación de cotizar al Montepío por las Empresas y trabajadores en el encuadrados se inició en la cuantía que se indica en las fechas que a continuación se señalan:

Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y Asistencia, el 1 de mayo de 1948 en porcentajes iguales al 4 por 100 de las Empresas y los trabajadores.

Entidades de Radiodifusión, en porcentajes del 6 por 100 y 3 por 100 a cargo de las Empresas y los trabajadores, respectivamente, el 1 de junio de 1947.

Farmacias, en porcentaje del 6 por 100 y 3 por 100 a cargo de las Empresas y trabajadores, respectivamente, el 1 de abril de 1948.

Industria Metalgráfica y Construcción de Envases Metálicos, en porcentajes del 3 por 100 y 2,5 por 100, a cargo de las Empresas y los trabajadores, respectivamente, el 1 de enero de 1948.

Laboratorios de Prótesis Dental, en porcentajes iguales del 4 por 100 para las Empresas y los trabajadores, el 1 de agosto de 1948.

Empresas de Frío Industrial, en porcentajes del 4 por 100 y el 2 por 100 a cargo de las Empresas y los trabajadores, respectivamente, el 1 de octubre de 1947.

Industria de Tintorería y Quitamanchas, con los porcentajes del 4 por 100 y 2 por 100 a cargo de las Empresas y los trabajadores, el 1 de junio de 1949.

Industria Cinematográfica, en porcentaje del 6 por 100 y 3 por 100 a cargo de las Empresas y trabajadores, respectivamente, el 1 de enero de 1949.

Locales de Espectáculos, en porcentajes del 6 por 100 y 3 por 100 a cargo de las Empresas y trabajadores, respectivamente, el 1 de enero de 1950.

Las Industrias Metalgráficas y Construcción de Envases Metálicos, Frío Industrial, Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y

Asistencia, Prótesis Dental y Tintorería y Quitamanchas tienen establecida la cotización señalada en el artículo anterior desde el día 1 de julio de 1952, conforme dispone la Orden ministerial de 2 de agosto de dicho año.

Para las Empresas que hubiesen surgido con posterioridad a las iniciales fechas de cotización indicadas para el Sector Laboral que corresponda, la obligación de cotizar les nace en la fecha de su creación.

Art. 42. El haber o salario que ha de servir de base para la liquidación de las cuotas será el que para las Mutualidades o Montepíos Laborales determine la legislación vigente.

Art. 43. Las liquidaciones o ingresos de las cuotas patronal y obrera deberán realizarse por las Empresas en periodos mensuales.

No obstante, la Junta Rectora podrá acordar que sea trimestral la liquidación del pago de cuotas para aquellas Empresas que lo soliciten y reúnan las siguientes condiciones:

a) Tener un número de productores fijos superior a 50.

b) No haber sido sancionadas por morosas.

Art. 44. Los ingresos se efectuarán en la forma que determine el Servicio de Mutualidades Laborales en los siguientes plazos:

a) Para las Empresas de ingreso mensual, dentro del mes siguiente al que la liquidación corresponda.

b) Para las Empresas de ingreso trimestral, dentro de los meses de abril, julio, octubre y enero; cada ingreso corresponderá a las liquidaciones del trimestre natural anterior.

Art. 45. Las empresas que cuenten con centros de trabajo situados en diferentes provincias podrán solicitar, y la Junta Rectora acordar, que las liquidaciones de cuotas se realicen totalmente en la capital de la provincia donde radique la sede central de la Empresa siempre que ésta presente tantas hojas de liquidación debidamente diligenciadas como centros de trabajo que de la misma dependan, y atendiendo los requisitos que para el mejor servicio y funcionamiento consideren conveniente establecer los órganos de gobierno de la Institución.

Art. 46. Todo ingreso no realizado dentro de los plazos establecidos será incrementado con el 10 por 100 del montante de la liquidación.

Para la exacción de las cuotas no satisfechas será de aplicación la Orden de 18 de octubre de 1949 (Ref. 237/49), correspondiendo al Director de la Entidad las facultades que en la misma se asignan a los Delegados del Instituto Nacional de Previsión.

Art. 47. Las Empresas responderán en todo caso ante el Montepío del pago de las cuotas, correspondientes a los asociados en ellas encuadrados. Para ello, cuando aquéllas realicen el pago de los salarios a cada interesado, descontarán las cuotas que les correspondan, y que, en unión de sus aportaciones, deberán ser ingresadas en la forma que determina el artículo 44.

Cuando las Empresas no retuvieren las cuotas de sus trabajadores o no las ingresasen, junto con sus aportaciones, en los plazos reglamentarios, el importe de las cuotas atrasadas y de los recargos será exigible exclusivamente a las Empresas, sin que éstas puedan

efectuar a los trabajadores descuento alguno.

Los propietarios de locales de espectáculos responderán subsidiariamente del pago de las cuotas de las Empresas de Compañías y de Servicio y de las del personal de éstas que les corresponda abonar, durante los contratos que formulen a tanto alzado o por ciento.

Art. 48. La obligación de pago de cuotas al Montepío prescribía a los cinco años, a contar de la fecha en que preceptivamente debieron ser abonadas.

Art. 49. Los asociados al Montepío que cesaren en el servicio activo de las Empresas no tendrán derecho alguno a que les sean devueltas las cuotas ingresadas, salvo cuando con carácter general y referido a un determinado sector o clase de asociados así lo ordene el Servicio de Mutualidades Laborales.

También procederá la devolución cuando por causa de afiliación errónea lo acuerde el Montepío. Si el erróneamente afiliado viniese en la obligación de pertenecer a otra Institución de Previsión Laboral, en lugar de acordarse la devolución de cuotas se verificará el oportuno traspaso de las mismas.

Art. 50. La afiliación maliciosa de quienes no reúnan las condiciones necesarias para la misma, privará del derecho el reintegro de las cuotas satisfechas y a la concesión de toda clase de prestaciones.

CAPITULO II

Presupuestos, gastos y reservas

Art. 51. De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos los conceptos, se destinarán los fondos necesarios para garantizar las pensiones que estos Estatutos conceden, para atender los auxilios y subsidios a los asociados activos y a sus derechohabientes y para el pago de los gastos de administración.

Art. 52. Los gastos de representación y administración de la sede central del Montepío no excederán del 1,75 por 100 de los ingresos que la Institución obtenga por todos los conceptos.

Con independencia del porcentaje anterior y exclusivamente sobre la recaudación que por cuotas obtenga la Institución, se destinará el canon de tutela y servicio oficial y el de Delegaciones provinciales, de conformidad con lo establecido a este respecto en las disposiciones legales vigentes en cada momento.

El porcentaje correspondiente a la Delegación donde tiene su sede el Montepío será administrado por sus órganos centrales.

Art. 53. A la Junta Rectora corresponderá la aprobación del proyecto de presupuesto de gastos de administración para su elevación al Servicio de Mutualidades Laborales y aprobación por éste.

Art. 54. Las reservas de la Institución estarán constituidas en la cuantía y forma que el Servicio de Mutualidades Laborales determine. Tanto las reservas como los excedentes serán invertidos por el sistema y orden de preferencia que establezcan las disposiciones legales.

Art. 55. Estas reservas serán las siguientes:

- Reservas técnicas de cobertura.
- Reservas de seguridad.
- Fondos de estabilización, constituidos

con el 0,50 por 100 de la cotización, más los saldos favorables que resulten entre la siniestralidad y riesgos previstos y los reales, que se destinarán a cubrir las desviaciones desfavorables de aquella siniestralidad y a estabilizar la cotización en periodos de crisis económica incidental.

d) Fondo de garantía. Si hubiese excedentes después de cumplir todas las obligaciones estatutarias y de ser cubiertas las reservas anteriormente reseñadas, se constituirá un fondo de garantía al que se le dará, a propuesta de la Junta Rectora, el destino que determine el Servicio de Mutualidades Laborales.

Art. 56. El Montepío constituirá un fondo para prestaciones extrarreglamentarias formado con el 2 por 100 de la cotización obtenida en cada ejercicio.

Dicho fondo se aplicará en la siguiente forma:

- El 75 por 100 del importe procedente de cada provincia a disposición de los órganos provinciales.
- El 25 por 100 restante a disposición de los órganos de gobierno centrales.

CAPITULO III

Sistema contable

Art. 57. La sede central del Montepío organizará su contabilidad por el sistema de partida doble, desarrollándola en los siguientes libros:

- Libro Diario.
- Libro Mayor.
- Libro de Inventarios y Balances.
- Libro de Movimiento de Caja.
- Libro de cuentas corrientes con las Delegaciones.
- Libro de cuentas corrientes de Tesorería.
- Libro de cuentas técnicas.
- Registro de Valores y Reservas.
- Otros libros que la práctica haga necesarios.

TITULO V

Prestaciones

CAPITULO PRIMERO

De sus clases

Art. 58. El Montepío concederá a sus beneficiarios las prestaciones que se enumeran a continuación, siempre que concurra las circunstancias y se cumplan los requisitos establecidos en los presentes Estatutos:

- Pensión por jubilación.
- Pensión por invalidez.
- Pensión o subsidio de viudedad.
- Pensión de orfandad.
- Pensión por larga enfermedad.
- Auxilio por defunción.
- Premio por matrimonio.
- Premio por natalidad.
- Asistencia sanitaria.

Art. 59. Asimismo la Institución concederá prestaciones extrarreglamentarias con los fondos previstos en el artículo 56 en las condiciones establecidas en la Orden de 13 de julio de 1950 (Ref. 575/50).

CAPITULO II

Pensión por jubilación

Art. 60. Se concederá una pensión vitalicia por jubilación a los socios beneficiarios que al cesar en el servicio activo de las Empresas reúnan las condiciones siguientes:

- a) Haber cumplido sesenta años de edad.
- b) Tener una antigüedad mínima de diez años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que se preceptúa en el artículo 102 de estos Estatutos.
- d) Ser socio activo del Montepío.

Art. 61. También tendrán derecho a pensión por jubilación al cumplir los sesenta años de edad:

- 1.º Los pensionistas del Montepío por larga enfermedad.
 - 2.º Los incapacitados por accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable.
- En ambos casos el beneficiario deberá reunir los requisitos de los apartados b), c) y d) del artículo anterior al tiempo de cesar en el trabajo activo por causa de accidente o enfermedad.

Art. 62. La cuantía de la pensión de jubilación será la que se determina en la escala que a continuación se especifica con las aclaraciones que también se expresan:

VARONES

A los 60 años, el 40 por 100
A los 61 años, el 45 por 100
A los 62 años, el 50 por 100
A los 63 años, el 55 por 100
A los 64 años, el 60 por 100
A los 65 años, el 65 por 100
A los 66 años, el 67 por 100
A los 67 años, el 70 por 100
A los 68 años, el 73 por 100
A los 69 años, el 76 por 100
A los 70 años, el 80 por 100

HEMBRAS

A los 60 años, el 60 por 100
A los 61 años, el 61 por 100
A los 62 años, el 62 por 100
A los 63 años, el 63 por 100
A los 64 años, el 64 por 100

De los 65 años en adelante, la misma escala que para los varones.

Esa escala será disminuída en un 1 por 100 por cada semestre o fracción superior a treinta días, que haya dejado de cotizar el peticionario desde que se inició esta obligación en el sector laboral a que pertenezca.

Art. 63. La pensión de jubilación podrá ser solicitada con una antelación máxima de tres meses a la fecha en que el asociado desee disfrutarla. Caso de ser concedida la pensión, no producirá sus efectos hasta que el productor presente el certificado de baja definitiva en sus servicios profesionales.

CAPITULO III

Pensión por invalidez

Art. 64. El Montepío concederá pensión vitalicia por invalidez a los socios beneficiarios que quedasen incapacitados absoluta y permanentemente para todo trabajo, una vez dados

de alta médica y con los requisitos y limitaciones que se establecen en este capítulo.

No tendrán derecho a este beneficio los asociados cuya incapacidad cause derecho a pensión según la legislación de accidentes y enfermedades profesionales. No obstante, tendrán derecho a pensión por jubilación al cumplir los sesenta años de edad, según lo establecido en el artículo 61 de estos Estatutos.

Art. 65. Se concederá la pensión por invalidez al socio beneficiario que al tiempo de cesar en sus trabajos reúniere los siguientes requisitos:

- a) Ser socio activo.
- b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena. No será exigido este requisito a los menores de veinte años.
- c) Tener cubierto un período de carencia de quinientos días.

También se concederá esta pensión al asociado que quedare inválido siendo pensionista del Montepío por Larga Enfermedad.

Art. 66. La cuantía de esta pensión serán, en todo caso, de un importe igual al 50 por 100 del salario regulador del asociado.

Art. 67. La pensión por invalidez quedará anulada si el beneficiario de la misma recobrara las condiciones físicas suficientes para realizar trabajo activo por cuenta ajena.

El Montepío revisará periódicamente los expedientes y se reserva el derecho de reconocimiento médico siempre que lo estime conveniente.

CAPITULO IV

Pensión de viudedad

Art. 68. Causará derecho a la prestación de viudedad el socio beneficiario que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

- a) Ser socio activo o pensionista de la Institución.
- b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto un período de cotización de quinientos días.

No causará derecho a esta prestación el asociado que fallezca como consecuencia de accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable, siempre que a la viuda del fallecido se le acredite pensión por estas causas.

Art. 69. Tendrá derecho al percibo de esta prestación la viuda del socio beneficiario fallecido que reuniese las siguientes condiciones:

- a) Haber contraído matrimonio con el socio causante con dos años de antelación, por lo menos, a la fecha del fallecimiento. No se exigirá este requisito cuando quedaren hijos del matrimonio.
- b) Haber hecho vida conyugal con el causante hasta su muerte, o que en caso de separación de hecho o de derecho careciese de culpabilidad.
- c) No haber abandonado a sus hijos y observar una conducta honesta y moral.

Art. 70. La naturaleza y cuantía de la prestación de viudedad se determinará conforme a las siguientes normas:

- a) Viudas menores de cuarenta años de

edad, sin hijos con derecho a pensión de orfandad y no incapacitados para el trabajo:

1.º Si el causante fuese socio activo o pensionista por larga enfermedad: entrega de un capital consistente en veinticuatro mensualidades del salario regulador.

2.º Si el causante fuese pensionista por jubilación o invalidez: entrega de un capital consistente en veinticuatro mensualidades del salario regulador que hubiese servido para la determinación de la pensión que aquél estuviese percibiendo.

b) Viudas mayores de cuarenta años, o menores de esa edad, pero con hijos con derecho a orfandad o incapacitados para el trabajo:

1.º Si el causante fuese socio activo o pensionista por larga enfermedad: pensión vitalicia de cuantía igual al 30 por 100 del salario regulador del causante.

2.º Si el causante fuese pensionista por jubilación o invalidez: pensión vitalicia de cuantía igual al 30 por 100 del salario regulador que hubiese servido para determinar la pensión que estuviese percibiendo el fallecido.

Si la interesada tuviera derecho o estuviera percibiendo cualquier otra pensión de ésta u otra Institución de Previsión Laboral sólo percibirá la de viudedad en cuantía que, sumada a la anterior, no rebase al 100 por 100 del salario regulador del causante. Si la viuda dejase de percibir aquella pensión por cesar su derecho, percibirá la de viudedad en su cuantía total.

Art. 71. La viuda dejará de percibir la pensión por las siguientes causas:

a) Contraer nuevas nupcias o adquirir estado religioso.

b) Abandono comprobado de los hijos menores sometidos a su tutela.

c) Observar una conducta deshonesto o inmoral.

Art. 72. Cuando el socio fallecido fuera mujer, el viudo tendrá derecho a los beneficios que se establecen en este capítulo, siempre que se hallare incapacitado absoluta y permanentemente para toda clase de trabajo y no perciba pensión derivada de la legislación de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales o del Mutualismo Laboral obligatorio, y el socio fallecido reuniese las condiciones generales previstas para esta prestación. El viudo beneficiario dejará de percibir este beneficio si desapareciesen las causas de su incapacidad.

CAPITULO V

Pensión de orfandad

Art. 73. Causará derecho a esta pensión el socio beneficiario varón o hembra que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

a) Ser socio activo o pensionista del Montepío.

b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.

c) Tener cubierto un período de cotización de quinientos días.

Art. 74. Tendrán derecho al percibo de esta prestación:

a) Los hijos legítimos—incluso los póstumos—, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos del asociado fallecido.

b) Los hijos legítimos, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos que la viuda del asociado fallecido hubiese llevado al matrimonio, siempre que viviesen a expensas de aquél, y no disfruten pensión de otra Institución de Previsión Laboral.

Los beneficiarios comprendidos en los apartados anteriores deberán reunir al tiempo del fallecimiento del asociado causante los requisitos de ser menores de dieciséis años o incapacitados de manera absoluta para el trabajo, que no perciba ninguna otra pensión por este concepto.

Art. 75. También tendrán derecho a esta prestación, en concepto de asimilados a hijos, siempre que hayan convivido con el causante y a sus expensas con anterioridad al fallecimiento de aquél, los siguientes beneficiarios:

a) Los hermanos del causante o de su viuda que reúnan los requisitos establecidos en el último párrafo del artículo anterior.

b) El padre del causante o de su viuda que reúna las siguientes condiciones: ser pobre, sexagenario o incapacitado para toda clase de trabajo; no realizar trabajo por cuenta ajena, y no percibir pensión alguna de Institución de Previsión Laboral o por accidente o enfermedad profesional indemnizable. De no reunir estas condiciones tampoco tendrán derecho la madre y los hermanos del mutualista fallecido o de su viuda.

c) La madre del causante o de su viuda, cualquiera que sea su edad, siempre que sea pobre y no perciba pensión alguna del Mutualismo Laboral o derivada de accidente de trabajo o enfermedad profesional.

En todos estos casos, para poder considerar la existencia de convivencia, será preciso que los presuntos beneficiarios tuvieran como domicilio el del mutualista fallecido y vivieran en su hogar, a sus expensas, con una antelación mínima de un año.

Art. 76. La cuantía de la pensión de orfandad, cuando al mismo tiempo haya sido concedida prestación de viudedad, será del 10 por 100 del salario regulador con un mínimo de 75 pesetas por cada beneficiario.

En caso de fallecimiento de la madre o padre viudo que percibiese pensión de viudedad, se revisará la cuantía de la orfandad, que se regulará por las siguientes normas:

a) A uno de los huérfanos se le acreditará la que por viudedad percibiese el padre o madre fallecido.

b) A los demás huérfanos se les acreditará el 10 por 100 a que se refiere el primer párrafo del presente artículo, con un mínimo de 75 pesetas cada uno.

c) La suma total de las cantidades de los dos párrafos anteriores se dividirá por el número de beneficiarios.

d) Por cada beneficiario a quien se extinga el derecho se reducirá la orfandad en un 10 por 100 del salario regulador o en 75 pesetas, según corresponda.

e) El último huérfano con derecho a pensión será el que conserve la de viudedad.

Art. 77. Cuando al fallecimiento del causante se produzca la orfandad absoluta, la pensión que corresponda se regulará por lo establecido en el párrafo segundo del artículo anterior.

Por el contrario, si al fallecer el causante no tuviera derecho a pensión de viudedad el padre o madre sobreviviente, los huérfanos

percibirán su pensión en la cuantía establecida en el párrafo primero del artículo anterior.

Art. 78. En caso de orfandad absoluta, la pensión se otorgará sin la exigencia del requisito de antigüedad laboral de cinco años.

Art. 79. La pensión de orfandad se extinguirá cuando el beneficiario cumpliera la edad de dieciséis años o cesare la incapacidad, por su fallecimiento o por adquirir estado matrimonial o religioso.

Art. 80. Las pensiones de orfandad se entregarán al padre, madre, parientes o personas que acrediten los siguientes extremos:

a) Que el beneficiario viva en su compañía y a sus expensas al tiempo de solicitar la pensión.

b) Que en lo sucesivo se continuarán encargando del mantenimiento, educación y formación profesional de los huérfanos, lo que comprobará periódicamente el Montepío en la forma que considere oportuna.

Art. 81. Si los huérfanos estuviesen totalmente abandonados o las personas que los tengan a su cargo no merezcan la confianza suficiente del Montepío, la Comisión Provincial Permanente que corresponda se constituirá en Patronato tutelar de los mismos, sin perjuicio de lo que disponga la legislación vigente, y propondrá a la Junta Rectora las medidas que deban adoptarse para la mejor protección de los huérfanos hasta que cumplan los dieciséis años o cesare la incapacidad, y que podrá consistir en la concesión de becas, ingreso en Colegios o Instituciones de beneficencia, Escuelas de Aprendices u otras medidas análogas.

Esta propuesta deberá comprender, después de la exposición de motivos, un cálculo de los gastos que la protección de dichos huérfanos pueda ocasionar a la Institución.

CAPITULO VI

Pensión por larga enfermedad

Art. 82. Se concederá un auxilio por larga enfermedad a los socios beneficiarios que temporalmente estuviesen imposibilitados totalmente para el trabajo por causa de enfermedad, y siempre que reúnan los siguientes requisitos:

a) Que hubieran agotado los plazos de disfrute del Seguro Obligatorio de Enfermedad, o que hubiere transcurrido el plazo de veintiséis semanas si no hubiesen hecho uso o no se hallaren afiliados a dicho Seguro.

b) Que la enfermedad que los imposibilita totalmente para el trabajo no tenga carácter indemnizable y sea diagnosticada por los facultativos especialistas que designe el Montepío cuando éste lo considere conveniente.

c) Que cumplan rigurosamente las prescripciones facultativas de los médicos que los asistan; en caso de contravenir el plan o régimen de vida establecido por éstos, perderán automáticamente el derecho a este auxilio.

d) Que el asociado tuviere una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.

No se exigirá este requisito a los productores menores de veinte años, siempre que la enfermedad hubiese sido contraída con posterioridad a su ingreso como asociado.

e) Que tenga cubierto el período mínimo

de cotización que preceptúa el artículo 102 de estos Estatutos.

Se exceptúan los menores de veinte años, a que se refiere el apartado anterior, a quienes sólo se exigirá un período mínimo de seis meses de cotización.

Art. 83. La cuantía del auxilio por larga enfermedad será equivalente al 50 por 100 del salario regulador.

Art. 84. Estos beneficios tendrán una duración máxima de dos años y medio, de forma continua o discontinua, según el asociado haga uso de posteriores plazos de asistencia del Seguro de Enfermedad o no pertenezca al mismo.

Art. 85. Agotados los plazos de duración a que se refiere el artículo anterior, el beneficiario que continuara enfermo será sometido a reconocimiento médico, y la Junta Rectora, con el informe del Órgano provincial respectivo, podrá acordar que se prolongue la percepción de la pensión, siempre que ello fuera posible de acuerdo con lo que se dispone a continuación.

Los gastos totales que en cada ejercicio económico ocasionen estas concesiones graciables no podrán ser superiores al 1 por 100 de la cotización del año anterior.

CAPITULO VII

Auxilio por defunción

Art. 86. Al ocurrir el fallecimiento de un asociado en activo o pensionista, el Montepío procederá a la entrega inmediata de 1.500 pesetas a los familiares más próximos, parientes o personas que convivieran con aquél, para coadyuvar a los gastos derivados del fallecimiento.

Art. 87. Para la entrega de este auxilio no se necesitará reunir ninguna otra condición que no sea la de que el fallecido tuviera la consideración de socio activo o la de pensionista por jubilación, invalidez o larga enfermedad.

Este auxilio se entregará a la viuda, hijos o familiares del fallecido que conviviesen con él habitualmente. En caso de no convivir dichos familiares con el interesado, pero sí otros parientes o personas extrañas, se les entregará a éstos, siempre y cuando demuestren haber satisfecho los gastos ocasionados por el sepelio.

Si no existiera ninguna de las personas señaladas anteriormente que pudiera atender al sepelio, la Comisión provincial o ponencia se encargará de la organización del entierro y de los sufragios por el alma del fallecido.

CAPITULO VIII

Premio por matrimonio

Art. 88. El socio activo que contraiga matrimonio tendrá derecho a un premio de nupcialidad. Este premio podrá ser solicitado con quince días de antelación a la fecha en que vaya a efectuarse el matrimonio.

La cuantía de este premio será la equivalente a una mensualidad del salario regulador, sin que en ningún caso pueda ser superior a 1.000 pesetas.

Art. 89. Para otorgar esta prestación se precisará que el asociado beneficiario reúna los siguientes requisitos:

a) Ser socio activo del Montepío. En el caso de ser mujer el socio beneficiario que solicite el premio por matrimonio bastará con que haya sido socio activo hasta dos meses antes de la fecha de su matrimonio, por haber cesado en la Empresa en la que prestase sus servicios.

b) Tener una antigüedad laboral mínima de cinco años.

c) Tener cubierto el período de cotización previsto en el artículo 102 de estos Estatutos.

CAPITULO IX

Premio de natalidad

Art. 90. Los socios beneficiarios tendrán derecho a la percepción de un premio de natalidad por cada hijo que les nazca con la condición de legítimos y reúna los requisitos establecidos en el artículo 30 del Código Civil.

En aquellos casos en que los hijos nacidos no alcancen la viabilidad legal, quedará al justo criterio del órgano de gobierno competente la concesión o denegación del referido premio.

Para percibir esta prestación son requisitos indispensables los señalados en los apartados a), b) y c) del artículo anterior y acreditar fehacientemente el hecho del nacimiento del hijo y el matrimonio de los padres.

Art. 91. La cuantía del premio de natalidad será de 500 pesetas.

CAPITULO X

Asistencia sanitaria

Art. 92. El Montepío concederá la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica en la misma extensión del Seguro Obligatorio de Enfermedad a sus pensionistas y familiares que convivieran con ellos y a sus expensas con anterioridad a la solicitud de la pensión y reúnan además las condiciones siguientes:

a) Si el pensionista hubiese estado afiliado en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, los familiares con derecho a esta prestación serán los inscritos en la cartilla de dicho Seguro a tiempo de solicitar la pensión, así como los hijos que naciesen posteriormente.

b) Si el pensionista no pertenecía al Seguro Obligatorio de Enfermedad, tendrán derechos los familiares comprendidos dentro del tercer grado de consanguinidad y los hijos que naciesen posteriormente.

Art. 93. A los efectos de este beneficio, el Montepío, al conceder una pensión, vendrá obligado a notificar a los interesados el procedimiento que tenga establecido para la efectividad del mismo, sin que para ello sea precisa solicitud alguna por parte de los beneficiarios.

Art. 94. Los familiares de los pensionistas dejarán de disfrutar este beneficio tan pronto tengan obligación de estar inscritos en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, dejen de convivir con el asociado o cuando, por cualquier circunstancia el pensionista dejase de tener esta condición.

Art. 95. El Montepío coordinará sus servicios de asistencia sanitaria con los establecidos por otros Montepíos o Mutualidades, con los del Estado, Instituciones de Previsión y Organización Sindical.

CAPITULO XI

Disposiciones comunes a todas las prestaciones

Art. 96. Los beneficios que concede esta Institución son compatibles con los derivados de las Seguros Sociales Obligatorios y con los que puedan concederse por el Estado, Corporaciones, Compañías de Seguros y Empresas, con las excepciones derivadas de las disposiciones contenidas en los presentes Estatutos.

Art. 97. Los afiliados que obligatoriamente coticen a éste y a otra u otras Instituciones de Previsión Laboral o a este Montepío por dos o más Empresas, tendrán derecho a percibir las prestaciones en las condiciones previstas en el artículo 18 de la Orden de 16 de mayo de 1950 (Ref. 422/50).

Art. 98. Los afiliados que sean baja en esta Institución por pasar a pertenecer a otra podrán percibir las prestaciones señaladas en estos Estatutos cuando concurren las circunstancias y se cumplan las condiciones establecidas en el artículo 21 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 99. Las prestaciones que concede el Montepío tienen carácter personal e intransferible, y en consecuencia, no podrán ser embargadas, objeto de cesión total o parcial ni servir de garantía de ninguna obligación.

Art. 100. Tendrán la consideración de socios activos de la Institución todas aquellas personas que presten sus servicios por cuenta ajena en actividades encuadradas en este Montepío.

Art. 101. Asimismo conservarán la condición de socios activos quienes habiendo tenido este carácter dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena por alguna de las siguientes causas:

a) Por enfermedad ininterrumpida.
b) Por hallarse prestando el servicio militar.
c) Por paro involuntario.

La concesión de prestaciones a quienes se encuentren en alguna de las situaciones previstas en los apartados anteriores, se sujetará a lo dispuesto en los artículos 20 y 22 de la Orden de 16 de mayo de 1950 y en la Orden de 24 de julio del mismo año.

Art. 102. Para causar derecho a las prestaciones de jubilación, larga enfermedad, matrimonio y natalidad, será preciso que el asociado haya cotizado al Montepío durante un período de tiempo igual a la mitad del comprendido entre la fecha inicial de cotización en el sector laboral a que el asociado pertenecía y aquella otra en que se produzca el hecho causante de la prestación.

Como excepción a esta regla, el período mínimo de cotización será en todo caso de seis meses durante el primer año de obligatoriedad en la cotización de cada sector laboral. A partir de la fecha en que se cumplan diez años de obligatoriedad de cotización, el período exigible será de cinco años mientras no se disponga otra cosa.

Art. 103. Se considerará como antigüedad laboral aquella que se acredite, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 9, 10 y 11 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 104. El salario regulador para la concesión de prestaciones se hallará en la forma

prevista en el artículo 25 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 105. Si las prestaciones concedidas por la Institución resultaren de cuantía superior a la que corresponda, como consecuencia de falsedad de las Empresas en las declaraciones que formulen a estos efectos, el Montepío podrá reclamar a la Empresa las diferencias resultantes ante la jurisdicción competente.

Si por la misma causa de falsedad de la Empresa en dichas declaraciones la prestación concedida fuese inferior a la que realmente corresponda, el productor perjudicado podrá reclamar contra la Empresa por el perjuicio sufrido.

Art. 106. Las prestaciones que la Institución otorga deberán solicitarse dentro de los plazos previstos en el artículo 26 de la Orden de 16 de mayo de 1950, utilizando los modelos que aquélla tenga establecidos y acompañando los documentos que para cada caso se señalen.

Art. 107. Las prestaciones que se establecen en los presentes Estatutos no podrán satisfacerse por el Montepío si la Empresa, en el momento en que deban ser abonadas, no estuviere al corriente en el pago de todas las cotizaciones exigibles a la misma.

En estos casos se seguirá el procedimiento previsto en los artículos 12 al 16 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 108. El devengo de las pensiones que concede el Montepío se iniciará y finalizará de conformidad con lo establecido en el artículo 19 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 109. Los socios beneficiarios a quienes les haya sido concedida alguna prestación en virtud de declaraciones falsas o inexactas de los mismos, no tendrán derecho a su percibo. En el caso de que hubiesen recibido ya su importe, estarán obligados a su devolución, sin perjuicio de las sanciones a que hubiese lugar.

Art. 110. Las cantidades que correspondan a los beneficiarios por cualquiera de las prestaciones otorgadas por esta Institución podrán ser percibidas por aquéllos en la Empresa donde últimamente hubieran prestado sus servicios o en aquella otra que se halle más cerca de su domicilio siempre que la organización del Montepío lo permita y así convenga.

Art. 111. Las mensualidades que un pensionista tuviera pendientes de cobro al tiempo de su fallecimiento se entregarán a la esposa, hijos, padres sexagenarios o familiares más próximos que convivesen con el fallecido, previa la justificación que los órganos del Montepío considere oportuna en cada caso.

La misma norma se aplicará respecto de cualesquiera prestaciones que un asociado tuviere pendiente de cobro al tiempo de su fallecimiento.

A falta de los citados familiares el importe de las pensiones o prestaciones revertirá al Montepío.

TITULO VI

Régimen disciplinario

CAPITULO PRIMERO

De las faltas y sus sanciones

Art. 112. Constituirán falta y darán lugar a la imposición de sanciones los siguientes hechos:

1.º Defraudar a sabiendas los intereses del Montepío o poner voluntariamente los medios que conduzcan a tal fin.

2.º Falsear las declaraciones ordinarias y extraordinarias que se hagan ante el Montepío o aportar datos inexactos a la misma, bien en orden a la concesión de beneficios o con respecto a otras cualesquiera manifestaciones de las actividades de esta Entidad.

3.º Realizar actos indecorosos o perjudiciales para la reputación o el buen crédito del Montepío.

4.º Entorpecer intencionadamente las actividades del Montepío. Se considerarán comprendidos en este apartado los que, habiendo sido elegidos Vocales de la Junta Rectora o restantes órganos de gobierno, no asistan a sus reuniones o no presten la colaboración debida.

5.º No observar las normas, disposiciones o acuerdos emanados de los órganos competentes del Montepío, relativos al cumplimiento de sus fines o el buen desarrollo y orden de su actividad.

Art. 113. Las sanciones que podrá imponer el Montepío a sus asociados serán las consignadas en la siguiente escala:

1.º Apercibimiento privado, consistente en comunicación verbal o escrita al sancionado.

2.º Apercibimiento público. El grado de publicidad que proceda dar a esta sanción se determinará en cada caso por el órgano sancionador.

3.º Inhabilitación temporal para formar parte de los órganos de gobierno de la Institución u ocupar cargos de la misma. Esta sanción se entenderá por un tiempo comprendido entre los dos y los cinco años.

4.º Inhabilitación permanente para formar parte de los órganos de gobierno de la Institución.

5.º Multa de 25 a 5.000 pesetas.

Cuando se trate de un socio beneficiario la sanción se hará efectiva mediante descuento en los salarios del sancionado, cuya cuantía será fijada por la Junta Rectora sin exceder del 2,50 por 100.

Si ante de completar el pago de la multa fuese concedida al sancionado alguna prestación de entrega de capital, se deducirá de su importe lo necesario para hacer efectiva la sanción. Si se tratase de pensiones, se deducirá de cada mensualidad un 25 por 100 hasta completar dicho pago.

Asimismo, la Junta Rectora podrá acordar se suspenda la efectividad de una pensión, en tanto se resuelva lo que corresponda, en los casos en que se hubieran producido anomalías en la tramitación del expediente o falsedades en los documentos aportados al mismo, así como cuando los beneficiarios de aquélla no cumplan los requisitos establecidos en estos Estatutos para su percepción.

Art. 114. Siempre que haya de imponerse

una sanción se atenderá para la determinación de la misma, en cada caso, a la gravedad de la falta cometida, al perjuicio que haya ocasionado o que haya pretendido ocasionar el sancionado, al criterio adoptado en resoluciones recaídas en casos anteriores y análogos y a cualesquiera otras circunstancias que deban tenerse en cuenta a juicio del órgano sancionador.

CAPITULO II

Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones

Art. 115. La imposición de sanciones será de competencia de la Junta Rectora.

Art. 116. Las Comisiones Provinciales Permanentes tan pronto tengan conocimiento de haberse realizado algún hecho constitutivo de falta, lo pondrán en conocimiento de la Junta Rectora, en escrito razonado, en el que se expondrán los hechos y circunstancias ajenas, proponiendo la oportuna sanción.

En la primera reunión que celebre la Junta Rectora después de recibir el expediente incoado, se pronunciará por la sanción que corresponda o declarará la no existencia de responsabilidad, devolviendo el expediente, una vez tomada debida nota, a la Comisión de procedencia, a los fines de su oportuno archivo y efectos.

Art. 117. En los casos en que la Junta Rectora o Asamblea general observasen posibles faltas entre los componentes de los órganos de gobierno subordinados, acomodarán su procedimiento al enunciado en los artículos precedentes, pudiendo suspender en sus funciones a los miembros de las Comisiones o Junta Rectora, según los casos, interin se sustancie el oportuno expediente, dando cuenta de la medida a la Jefatura del Servicio.

TITULO VII

De los recursos contra los acuerdos de los órganos de gobierno

Art. 118. Como trámite previo a la iniciación de las reclamaciones en vía contenciosa ante la Magistratura de Trabajo, podrán los interesados recurrir contra los acuerdos de los órganos de gobierno, en las condiciones y cumpliendo los requisitos señalados en los artículos 29, 30 y 31 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

TITULO VIII

De la inspección e intervención

Art. 119. La inspección, vigilancia e intervención del cumplimiento por el Montepío, Empresas y productores beneficiarios, de las obligaciones de este Estatuto derivadas, está a cargo del Ministerio de Trabajo, a través del Servicio de Mutualidades Laborales, Inspección Técnica de Previsión, Delegaciones Provinciales de Trabajo e Inspección Nacional de Trabajo, quienes podrán cuando corresponda, imponer sanciones con arreglo a las disposiciones vigentes.

TITULO IX

Disposiciones generales

Art. 120. Para que el Montepío pueda proponer la reforma de estos Estatutos, será preciso que exista la conformidad de la mitad

más uno de los miembros de la Asamblea general en sesión convocada al efecto.

Art. 121. Cualquier modificación de estos Estatutos habrá de ser aprobada por el Ministerio de Trabajo, previo informe del Servicio de Mutualidades Laborales, a quien asimismo corresponde la interpretación de este texto.

Art. 122. El Montepío, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Asamblea general y Junta Rectora, remitirá certificación de los acuerdos adoptados al Servicio de Mutualidades Laborales. Dichos acuerdos, para que tengan validez, serán confirmados por el Servicio de Mutualidades Laborales antes de haber transcurrido los quince días siguientes a su recepción. Se considerarán válidos los referidos acuerdos si después de transcurrido el plazo señalado, el indicado Servicio no hubiera hecho uso del derecho de veto.

DISPOSICION FINAL

Los presentes Estatutos comenzarán a regir el día 1 de noviembre de 1952, y se aplicarán íntegramente a las prestaciones causadas a partir de dicha fecha.

DISPOSICION TRANSITORIA

Única. — Los derechos a prestaciones nacidos en virtud de hechos acaecidos con anterioridad al 1 de noviembre de 1952, se regularán en cuanto a clases, cuantía y requisitos de las prestaciones, conforme a las normas contenidas en los Estatutos aprobados por Orden ministerial de 18 de marzo de 1948, y anexos de Prestaciones, conforme corresponda, de acuerdo con el sector laboral a que el beneficiario o socio causante perteneciese.

417 MUTUALIDADES Y MONTEPIOS LABORALES. — INDUSTRIA DE LA MADERA.

Orden del Ministerio de Trabajo, de 30 de octubre de 1952, *Boletín Oficial del Estado* número 322, de 17 de noviembre de 1952.

I. ESTATUTOS.—Se aprueban los nuevos Estatutos de este Montepío, con sujeción al siguiente Índice General:

Disposición ministerial.—Aprobación de los nuevos Estatutos (art. 1.º) y ámbito territorial de los Montepíos Interprovinciales de la Industria de la Madera (art. 2º).

Título I.—Naturaleza y extensión del Montepío (arts. 1 a 7).

Título II.—De los socios y beneficiarios. *Capítulo I.*—De las clases de socios (art. 8.º).—*Capítulo II.*—De los socios protectores (art. 9.º). *Sección 1.ª* De los socios protectores obligatorios (arts. 10 al 12). *Sección 2.ª* De los socios protectores voluntarios (arts. 13 y 14).—*Capítulo III.*—De los socios beneficiarios (artículos 15 al 18).—*Capítulo IV.*—De los demás beneficiarios (art. 19).

Título III.—Del Gobierno de la Institución.—*Capítulo I.*—De los Organos de Gobierno (arts. 20 al 33).—*Capítulo II.*—Del Presidente y Vicepresidente (arts. 34 y 35).—*Capítulo*

tulo III.—De los Organos ejecutivos (art. 36).
Sección 1.ª Del Director (art. 37).—Sección 2.ª Del Delegado Provincial (arts. 38 y 39).

Título IV.—Régimen económico.—Capítulo I.—Recursos económicos (arts. 40 al 50).—Capítulo II.—Presupuestos, gastos y reservas (arts. 51 al 56).—Capítulo III.—Sistema contable (art. 57).

Título V.—Prestaciones.—Capítulo I.—De sus clases (arts. 58 y 59).—Capítulo II.—Pensión por jubilación (arts. 60 al 63).—Capítulo III.—Pensión por Invalidez (arts. 64 al 67).—Capítulo IV.—Pensión de viudedad (arts. 68 al 72).—Capítulo V.—Pensión de orfandad (artículos 73 al 81).—Capítulo VI.—Pensión por larga enfermedad (arts. 82 al 85).—Capítulo VII.—Auxilio por defunción (arts. 86 y 87).—Capítulo VIII.—Premio por matrimonio (artículos 88 y 89).—Capítulo IX.—Premio de natalidad (arts. 90 y 91).—Capítulo X.—Asistencia sanitaria (arts. 92 al 95).—Capítulo XI. Disposiciones comunes a todas las prestaciones (arts. 96 al 111).

Título VI.—Régimen disciplinario.—Capítulo I.—De las faltas y sus sanciones (artículos 112 al 114).—Capítulo II.—Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones (artículos 115 al 117).

Título VII.—De los recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno (artículo 118).

Título VIII.—De la Inspección e Intervención (artículo 119).

Título IX.—Disposiciones generales.—Reforma y modificación de los Estatutos (artículos 120 y 121).—Ejecución de los acuerdos de los Organos de Gobierno (artículo 122).

Disposición final.—Fecha de entrada en vigor de los Estatutos.

Disposición transitoria.

II. TEXTO LITERAL.—En cumplimiento de lo dispuesto en la Reglamentación Nacional de Trabajo para la Industria de la Madera, aprobada por Orden ministerial de 3 de febrero de 1947, y modificada por la de 30 de abril del mismo año, fueron creados los Montepíos Interprovinciales de esta rama laboral, cuyos Estatutos provisionales fueron aprobados por Orden de 29 de julio del citado año. Al considerarse superado el período de organización de dichas Instituciones y alcanzada una amplia base técnica que permitía la revisión de los Estatutos iniciales, fué mejorado su régimen de prestaciones en un nuevo Reglamento estatutario, aprobado por Orden de 26 de julio de 1949 (Ref. 210/49).

La experiencia conseguida en la aplicación de estos últimos Estatutos ha indicado la posibilidad de satisfacer la permanente ambición de este Ministerio de mejorar el régimen de previsión mutualista, atemperando las prestaciones a los máximos beneficios que permita conceder la situación económica de las Entidades, lo que aconseja promulgar unos nuevos Estatutos para los Montepíos de la Industria de la Madera.

Vistos los proyectos de reforma, aprobados por la Asamblea general de los Montepíos

mencionados; las conclusiones adoptadas en la conferencia celebrada con sus representantes y los estudios realizados por el Servicio de Mutualidades Laborales y consiguiente informe, a su propuesta,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer: Artículo 1.º Se aprueban los Estatutos de los Montepíos Interprovinciales de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria de la Madera que comenzarán a regir el día primero de noviembre de 1952, en sustitución de los actuales de 26 de julio de 1949 que quedarán derogados en dicha fecha.

Art. 2.º Mientras no se disponga otra cosa, los Montepíos de la Industria de la Madera serán las nueve Instituciones interprovinciales que se mencionan en la Orden de 29 de julio de 1947, y tendrán el ámbito territorial y domicilio que en el mismo precepto se especifica.

TITULO PRIMERO

Naturaleza y extensión del Montepío

Artículo 1.º El Montepío Interprovincial de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria de la Madera, constituido en cumplimiento de lo dispuesto en la Orden ministerial de 30 de abril de 1947, se regirá por los presentes Estatutos y disposiciones sobre Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 2.º Esta Entidad tiene por objeto el ejercicio de la previsión social, siendo sus fines la más amplia protección y ayuda a sus asociados y familiares contra circunstancias fortuitas y previsibles en la forma que disponen los presentes Estatutos y de acuerdo con las órdenes y disposiciones que por el Ministerio de Trabajo se dicten para la concesión de beneficios que deba otorgar la Entidad en atención a sus posibilidades económicas.

El Montepío no podrá ejercer más actividades que las de Previsión Social autorizadas o que se autoricen por el Ministerio de Trabajo.

Art. 3.º La duración de esta Entidad será indefinida.

Su disolución o incorporación a otro Montepío o Mutualidad de Previsión Laboral corresponderá al Ministerio de Trabajo, mediante disposición expresa.

Art. 4.º La jurisdicción territorial y domicilio social del Montepío Interprovincial de los Trabajadores en la Industria de la Madera serán los establecidos expresamente por el Ministerio de Trabajo quien podrá modificarlos si lo estima conveniente para los intereses mutualistas.

Art. 5.º En este Montepío estarán encuadrados las Empresas y trabajadores afectados por la Reglamentación Nacional de Trabajo de la Industria de la Madera, de 3 de febrero de 1947, y por la Industria del Corcho, de 30 de noviembre de 1946.

El Ministerio de Trabajo podrá disponer queden incorporados a este Montepío las Empresas y trabajadores afectados por otras Ordenanzas Laborales. También podrá acordar la segregación de Sectores Laborales en él encuadrados, por razones sociales o económicas.

Art. 6.º El Montepío Interprovincial de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria de la madera tiene personalidad jurídica y, en su consecuencia, gozará de capacidad

adas en la
esentantes
servicio de
nte infor-

disponer:
atutos de
Previsión
ustria de
el día pri-
tución de
ue queda-

nga otra
de la Ma-
interpro-
Orden de
mbito to-
ismo pre-

tepió

vincial de
en la In-
cumpli-
ministerial
los pre-
e Mutua-

objeto el
o sus fi-
da a sus
instancias
e dispo-
erdo con
el Minis-
concesión
tidad en
as.

s activi-
torizadas
Trabajo.
dad será

o Montepío
corres-
mediante

y domi-
al de los
Madera
or el Mi-
ficarios
ses mu-

encua-
fectados
Trabajo
febrero
o, de 30

disponer
las Em-
tras Or-
acordar
n el en-
ómicas.
de Pre-
Indus-
jurídica
pacidad

plena para adquirir, poseer, gravar y enajenar bienes así como realizar toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines, sin más limitaciones que las establecidas en las disposiciones vigentes o que puedan establecerse en el futuro. Igualmente podrá promover y seguir los procedimientos que fueren oportunos y ejercitar los derechos y acciones que le correspondan ante los Juzgados y Tribunales de Justicia, ordinarios y especiales, y Organismos y Dependencias de la Administración pública.

Art. 7.º Esta Entidad estará sometida a la jurisdicción del Ministerio de Trabajo, quien ejercerá sobre ella su ordenación, tutela, inspección e intervención a través de los Organismos competentes.

TITULO II

De los socios y beneficiarios

CAPITULO PRIMERO

De las clases de socios

Art. 8.º Los socios de la Institución se clasifican en socios protectores y socios beneficiarios.

CAPITULO II

De los socios protectores

Art. 9.º Los socios protectores podrán ser:

- a) Socios protectores obligatorios.
- b) Socios protectores voluntarios.

SECCIÓN 1.ª—De los socios protectores obligatorios

Art. 10. Serán socios protectores obligatorios todas las Empresas a las que se refiere el artículo quinto de estos Estatutos que, en virtud de las disposiciones aplicables, coticen o deban cotizar preceptivamente a favor del Montepío.

Art. 11. Serán obligaciones de los socios protectores obligatorios:

1.º Su afiliación al Montepío, así como la del personal que trabaje a su servicio, siempre que reúnan las condiciones señaladas en los vigentes Estatutos.

El no uso por parte del productor de la facultad señalada en el apartado primero del artículo 16 no eximirá a la Empresa de la obligación reseñada anteriormente ni de la consiguiente responsabilidad.

2.º Remitir al Montepío, a través de la Delegación Provincial un padrón inicial de los trabajadores a su servicio conforme al modelo y con los datos que por aquél se señalen.

3.º Remitir al Montepío, a través de la Delegación Provincial relación de las altas y bajas, causadas en la Empresa así como de las variaciones de salario producidas por mejoras voluntarias o cambios de categoría profesional de los trabajadores, dentro de los plazos que la Institución señale.

4.º Abonar las cuotas patronal y obrera en la cuantía, plazos y forma que se determinan en el título de Régimen Económico de los presentes Estatutos.

5.º Presentar oportunamente y tener a disposición de sus trabajadores, en *sitio visible*, la liquidación de pago de cuotas.

6.º Proceder al abono de prestaciones—por cuenta y delegación expresa del Montepío—a los beneficiarios que residan en localidad donde la Empresa tenga centro de trabajo.

7.º Cumplir todas las obligaciones que se deriven de los presentes Estatutos y demás disposiciones aplicables, así como de los acuerdos que adopten los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 12. Los socios protectores obligatorios tendrán derecho a formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución cuando fueren elegidos para ello.

SECCIÓN 2.ª—De los socios protectores voluntarios

Art. 13. Serán socios protectores voluntarios aquellas personas naturales o jurídicas que, por donaciones a la Entidad o servicios prestados a la misma, se consideren con méritos suficientes para ser así conceptuadas.

Art. 14. El título de socio protector voluntario será honorífico, y el que lo ostente estará facultado para asistir, con derecho a voz, a las reuniones que la Asamblea general celebre, a cuyos efectos deberá ser citado oportunamente.

La concesión del título de socio protector voluntario corresponderá a la Asamblea general, a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO III

De los socios beneficiarios

Art. 15. Tendrán la consideración de socios beneficiarios obligatorios de este Montepío, los trabajadores por cuenta ajena encuadrados en las actividades a que se refiere el artículo quinto de estos estatutos y que tengan derecho a su afiliación según lo establecido en la Orden de 16 de mayo de 1950 y Decreto de 17 de noviembre del mismo año. (Referencias 422/50 y 390/52).

Art. 16. Los socios beneficiarios tendrán los siguientes derechos:

1.º Solicitar su afiliación al Montepío cuando la Empresa por cuya cuenta trabajen no la efectúe.

2.º Conocer la efectividad del pago por la Empresa de las cuotas correspondientes.

3.º Percibir los beneficios y causar las prestaciones que correspondan con arreglo a lo regulado en el presente Estatuto y en las disposiciones o acuerdos del Servicio de Mutualidades Laborales.

4.º Recurrir contra los acuerdos de los Organos de Gobierno de la entidad en materia de reconocimiento de derechos, conforme se determina en los presentes Estatutos.

Art. 17. Serán obligaciones de los socios beneficiarios:

1.º Extender y entregar a la Empresa la declaración de afiliación individual, consignando en ella los datos personales, familiares y profesionales que por la Entidad se determinen.

2.º Dar cuenta a la Institución, por medio de las Delegaciones Provinciales de las variaciones de orden personal, familiar o profesional que puedan modificar la declaración inicial a que se refiere el apartado anterior.

3.º Colaborar en el cumplimiento de los

finés de la Institución, facilitando a ésta cuantos datos le sean interesados y allanando, en la medida que esté a su alcance, las dificultades que los funcionarios de aquélla puedan encontrar en el desempeño de sus funciones; si así no lo hicieren, podrán incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

4.º Cumplir los preceptos de los Estatutos y los acuerdos y resoluciones de los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 18. Los asociados que voluntaria o forzosamente dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena, serán baja en el Montepío, sin perjuicio de que cuando se reintegren al trabajo en cualquiera de las Empresas encuadradas en esta Entidad se les reconozca la antigüedad laboral y mutualista que con anterioridad a su baja hubieran adquirido.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior y, por consiguiente, serán considerados como socios activos:

1.º Los productores enfermos, los que estuviesen cumpliendo el servicio militar y los que se encuentren en situación de paro involuntario, con las limitaciones y requisitos que se establecen en los artículos 20 y 21 de la Orden de 16 de mayo de 1950 y Orden de 24 de julio del mismo año (Ref. 652/50).

2.º Los que se encuentren en situación de excedencia voluntaria o forzosa.

Este derecho quedará limitado al periodo de tiempo que según la Reglamentación de Trabajo está obligada la Empresa a reservar al productor su puesto en el trabajo. Por parte de los asociados deberán cumplirse, a esos efectos, los siguientes requisitos:

a) Solicitar su continuidad como socio activo del Montepío dentro de los treinta días siguientes a la fecha en que hubiera dejado de prestar su trabajo en la Empresa.

b) Abonar por su cuenta, y en los plazos reglamentarios, las cuotas patronales y obreras correspondientes.

Para la determinación de éstas se considerará como salario base de cotización, el que fuere regulador de prestaciones, según las cotizaciones efectuadas al tiempo de su baja en el servicio activo.

No gozarán del beneficio de continuar como socios activos de esta Institución aquellos trabajadores que en situación de excedencia ejerciten otra actividad que lleve consigo su obligada incorporación a otra Institución de Previsión Laboral.

CAPITULO IV

De los demás beneficiarios

Art. 19. Tendrán también la consideración de beneficiarios de este Montepío, aquellas personas que sin estar asociadas a la Institución, puedan solicitar y tengan derecho a percibir las prestaciones o beneficios establecidos en estos Estatutos, en virtud de la relación familiar en que se hallen con cualquier socio beneficiario causante.

Serán obligaciones de las personas a que se refiere el presente artículo:

1.º Solicitar dentro de los plazos que en los presentes Estatutos se determinan, y en la forma que se establece para cada caso, los beneficios que puedan corresponderles.

2.º Aportar los documentos y datos que por la Entidad se les exija para la concesión

de beneficios, y prestar con exactitud y fidelidad las declaraciones que les fueren exigidas con el mismo fin.

TITULO III

Del gobierno de la Institución

CAPITULO PRIMERO

De los Organos de Gobierno

Art. 20. Los Organos de Gobierno de la Institución son los siguientes:

a) La Asamblea general.

b) La Junta Rectora.

c) Las Comisiones o Ponencias Provinciales.

Art. 21. Todo lo relativo a la composición de los distintos Organos de Gobierno, condiciones personales, forma de elección y nombramiento, duración del mandato y cese de sus Vocales, la provisión de vacantes, asistencia de Vocales natos y designación de Presidentes, Vicepresidentes y Secretarios de Actas, se regulará conforme a las normas de la Orden de 30 de abril de 1952.

Art. 22. Los Organos de Gobierno de la Institución tendrán las facultades y competencia que para cada uno de ellos se señala en la Orden de 30 de abril del año 1952 (Referencia 231/52).

Art. 23. Las reuniones de los Organos de Gobierno centrales serán ordinarias o extraordinarias.

Las reuniones ordinarias tendrán lugar:

a) Las de la Asamblea general, una vez al año.

b) Las de la Junta Rectora, una vez cada trimestre.

Las reuniones extraordinarias serán convocadas por propia iniciativa del Presidente y por proponerlo el Director o la tercera parte de los componentes del respectivo Organo de Gobierno; las de la Asamblea general, además, por acuerdo de la Junta Rectora.

Las convocatorias para las reuniones extraordinarias de la Asamblea general deberán ser sometidas a la previa probación del Servicio de Mutualidades Laborales, así como su orden del día, cuyos asuntos expresamente consignados serán los únicos que podrán tratarse.

Las Comisiones y Ponencias Provinciales celebrarán sesión cada quince días, siempre que existan expedientes de prestaciones pendientes de resolver o informar; también podrán celebrar sesión por decisión del Presidente de la Comisión Provincial o del Delegado provincial, por existir asuntos urgentes a deliberar.

Art. 24. Las convocatorias de los Organos Centrales y de las Comisiones Provinciales se harán por su Presidente, y las de las Ponencias, por el Delegado Provincial. Todas ellas se harán por duplicado, a fin de dejar un ejemplar en poder del convocado, y de que el otro sirva para poder acreditar en cualquier circunstancia el momento en que fué recibida por su destinatario.

A las convocatorias se acompañará el orden del día de la sesión correspondientes, y se efectuarán con los siguientes plazos de antelación:

a) Las de la Asamblea general, con veinte días.

b) Las de la Junta Rectora en ocho días.
c) Las de las Comisiones y Ponencias Provinciales, con cuarenta y ocho horas.

Art. 25. Las reuniones de los Organos Centrales y Comisiones Provinciales podrán celebrarse en primera o en segunda convocatoria. Desde el momento en que debiera celebrarse la primera al señalado para la segunda, mediarán los siguientes espacios de tiempo:

a) En la Asamblea general, veinticuatro horas.

b) En la Junta Rectora y Comisiones Provinciales, media hora.

Art. 26. Cuando se encuentre reunida en el domicilio social la totalidad de los miembros de un Organó de Gobierno, sin previa convocatoria, podrán celebrar sesión y tener plena validez los acuerdos adoptados, sin más requisitos que la aprobación previa y por unanimidad de declarar la conveniencia de celebrarla en tal forma y de tratar en ella los asuntos que concretamente se determinen. De estas reuniones deberá también levantarse el acta correspondiente.

Art. 27. Para que los Organos de Gobierno Centrales y Comisiones Provinciales se consideren válidamente constituidos, será necesaria la asistencia de la mitad más uno de sus componentes, en primera convocatoria, y un mínimo de la tercera parte, en segunda.

Art. 28. Por lo que respecta a las Ponencias Provinciales, será precisa la asistencia de los dos Vocales que las constituyen, única convocatoria.

Si no pudiera concurrir a la reunión el Vocal electivo, lo comunicará con la máxima urgencia al Delegado Provincial, con el fin de que por éste se convoque al Vocal suplente. Si tampoco acudiese éste, se suspenderá la sesión, procediéndose por el Delegado a nueva citación del titular y, en su caso, del suplente.

Si a esta nueva reunión tampoco acudiese ninguno de los dos Vocales el Delegado elevará el expediente o expedientes de prestaciones, debidamente informados, a la Sede Central, para su resolución por la Junta Rectora.

Art. 29. Los miembros de los Organos de Gobierno podrán hacer uso de la palabra:

1.º Para una cuestión previa o de orden.
2.º Para defender o impugnar una proposición.

3.º Para contestar, cuando hayan sido aludidos personalmente.

4.º Para rectificar una sola vez, cuando hayan tomado parte en algún debate.

Art. 30. Cuando un miembro de los Organos de Gobierno se halle en el uso de la palabra, no podrá ser interrumpido sino para ser llamado al orden por la presidencia.

El Presidente podrá retirar la palabra al Vocal de los Organos de Gobierno a quien hubiese llamado al orden, e incluso ordenará su expulsión del local, si ello fuese necesario.

Art. 31. Los acuerdos de los Organos Centrales y de las Comisiones Provinciales se adoptarán por mayoría de votos entre los miembros que se hallen presentes. Cuando resulte empate en una votación, se repetirá ésta con un intervalo de quince minutos, en que se suspenderá la sesión para que los asistentes puedan deliberar; si en la segunda votación hubiese también empate, decidirá el Presidente.

Las votaciones serán nominales cuando así lo solicite la tercera parte de los asistentes.

Los acuerdos de las Ponencias Provinciales se adoptarán por unanimidad. Si hubiera discrepancia entre sus dos componentes, se remitirá el expediente de que se trate a la Junta Rectora, para su resolución.

Art. 32. De las deliberaciones de los Organos de Gobierno se harán constar en el Libro de Actas correspondiente—debidamente diligenciado por la Delegación de Trabajo—las conclusiones y acuerdos adoptados, autorizándose las actas con las firmas del Presidente y Secretario.

Las actas de las Ponencias serán autorizadas por sus dos componentes.

Art. 33. Los miembros de los Organos de Gobierno percibirán, por su asistencia a las reuniones reglamentariamente convocadas, dietas de asistencia o de asistencia y desplazamientos, según los casos. La cuantía de estas dietas será fijada por la Junta Rectora.

CAPITULO II

Del Presidente y Vicepresidente

Art. 34. En el Presidente de los Organos de Gobierno Centrales concurre la alta representación y orientación de la Entidad, de la que es primera jerarquía y máxima figura representativa de los asociados.

Serán funciones del Presidente o de quien reglamentariamente le sustituya:

1.º Representar a la Institución, en unión del Director, en todos los actos y contratos que se celebren.

2.º Convocar y presidir las reuniones de los Organos de Gobierno Centrales, dirigir sus discusiones y decidir las votaciones en caso de empate.

3.º Fijar el Orden del día de las sesiones de los Organos Centrales.

4.º Ejercitar funciones de fiscalización en todos los servicios y actividades de la Institución, cuando lo considere oportuno, asistido siempre del Director.

5.º Designar, de acuerdo con la Junta Rectora, las personas que deban concurrir interinamente, hasta la primera reunión de la Asamblea general, las vacantes que se produzcan en aquélla.

Art. 35. El Vicepresidente sustituirá al Presidente, con iguales atribuciones y deberes, en caso de ausencia, enfermedad, fallecimiento u otra cualquier circunstancia que así lo requiera, como igualmente en aquellos casos en que mediare delegación.

CAPITULO III

De los órganos ejecutivos

Art. 36. Son ejecutores de los acuerdos de los Organos de Gobierno:

- a) El Director de la Institución.
- b) Los Delegados Provinciales.

SECCIÓN 1.ª.—Del Director

Art. 37. Corresponderán al Director y serán funciones del mismo:

1.º Representar a la Institución, en unión del Presidente, en todos los actos y contratos que se celebren, así como ante las Autoridades, Tribunales y Juzgados, Centros de Administración del Estado y Particulares o cualesquiera otros Organismos, Entidades, ofi-

cinas y personas con los poderes oportunos de la Junta Rectora cuando sean necesarios a los indicados efectos.

2.º Asistir al Presidente, cuando proceda, en la fiscalización de las actividades y los servicios administrativos de la Entidad.

3.º Ejecutar los acuerdos de los Organos de Gobierno.

4.º Proponer las reuniones de dichos Organos cuando lo estime oportuno.

5.º Ordenar los pagos correspondientes a la aplicación de los distintos conceptos presupuestarios y los derivados de la concesión de beneficios o prestaciones.

6.º Autorizar con su visto bueno los justificantes de ingresos y demás documentos análogos.

7.º Ostentar la Jefatura del personal y de los servicios administrativos.

8.º Cumplir y hacer cumplir, respondiendo ante sus Organos de Gobierno y Servicios de Mutualidades Laborales, del fiel cumplimiento de los Estatutos, normas y procedimiento administrativo.

9.º Informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

10. Todas las atribuciones de dirección y gestión que no están específicamente reservadas a la Asamblea general y Junta Rectora.

SECCIÓN 2.ª.—Del Delegado provincial

Art. 38. A efectos análogos a lo establecido con respecto al Director, el Delegado provincial de Mutualidades Laborales, ostentará, dentro de su respectivo ámbito provincial, la representación legal de la Institución ante las Autoridades, Tribunales, Juzgados, Centros de Administración del Estado y particulares y cualesquiera otros Organismos o personas.

Art. 39. Corresponden al Delegado provincial y son funciones del mismo:

1.º Realizar y ejecutar los acuerdos administrativos de los Organos de Gobierno nacionales y provincial, debiendo estar en contacto y dependencia con el Servicio de Mutualidades Laborales a los efectos de unificación, coordinación y régimen interior.

2.º Proponer al Presidente de la Comisión provincial la reunión de ésta siempre que los considere precisos, y convocar las reuniones de la Ponencia provincial.

3.º Asistir a las reuniones de la Comisión o Ponencia provincial como Vocal nato.

4.º Suspender, en su caso por considerarlos antirreglamentarios, los acuerdos adoptados por la Comisión provincial, dando cuenta al Organo Superior inmediato, a los oportunos efectos.

5.º Coordinar la labor de los Departamentos de la Delegación con los servicios de la Institución.

6.º Ordenar los pagos acordados.

7.º Ostentar la Jefatura del personal.

8.º Cumplir y hacer cumplir los Estatutos, normas y procedimientos administrativos, respondiendo de su fiel cumplimiento ante los Organos de Gobierno de la Institución y Servicio de Mutualidades Laborales.

9.º Llevar el despacho de los asuntos e informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

10. Velar con el máximo interés para que los trabajadores de su ámbito territorial sean informados de todo lo referente a sus deberes y derechos.

11. Organizar, con la Comisión provincial,

los actos de entrega de prestaciones y disponer los medios para una eficaz y sincera propaganda que facilite el exacto conocimiento por los trabajadores de los fines y realizaciones del sistema mutualista.

TITULO IV

Régimen económico

CAPITULO PRIMERO

Recursos económicos

Art. 40. Los recursos económicos del Montepío Interprovincial de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria de la Madera, son los siguientes:

1.º La aportación de las Empresas consistentes en el 6 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.

2.º Las cuotas de los trabajadores consistente en el 4 por 100 de sus remuneraciones.

3.º Los intereses de los bienes patrimoniales de la Institución.

4.º El importe de cuantos donativos, subvenciones o legados sean hechos a la Institución.

5.º Los ingresos de cualquier índole que puedan efectuarse con arreglo a los preceptos contenidos en los presentes Estatutos y demás de general aplicación.

Art. 41. La obligación de cotizar al Montepío por las Empresas y trabajadores en él encuadrados se inició con carácter general para las Industrias del Corcho el 1 de diciembre de 1946 y para las Industrias de la Madera el 1 de febrero de 1947 o en la indicada en posteriores disposiciones expresas de incorporación, o desde la creación de la Empresa si fuese posterior a aquellas fechas iniciales.

Art. 42. El haber o salario que ha de servir de base para la liquidación de las cuotas será el que para las Mutualidades o Montepíos Laborales se determine en la legislación vigente.

Art. 43. Las liquidaciones o ingresos de las cuotas patronal y obrera deben realizarse por las Empresas en períodos mensuales.

No obstante, la Junta Rectora podrá acordar que sea trimestral la liquidación del pago de cuotas para aquellas Empresas que lo soliciten y reúnan las siguientes condiciones:

a) Tener un número de productores fijos superior a 50.

b) No haber sido sancionadas por morosas.

Art. 44. Los ingresos se efectuarán en la forma que determine el Servicio de Mutualidades Laborales en los siguientes plazos:

a) Para las Empresas de ingreso mensual, dentro del mes siguiente al que la liquidación corresponda.

b) Para las Empresas de ingreso trimestral, dentro de los meses de abril, julio, octubre y enero; cada ingreso corresponderá a las liquidaciones del trimestre natural anterior.

Art. 45. Las Empresas que cuenten con centros de trabajo situados en diferentes provincias podrán solicitar y la Junta Rectora acordar que las liquidaciones de cuotas se realicen totalmente en la capital de la provincia donde radique la sede central de la Empresa, siempre que ésta presente tantas hojas de liquidación debidamente diligenciadas como centros de trabajo de la misma dependan y atendiendo los requisitos que para

el mejor servicio y funcionamiento consideren conveniente establecer los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 46. Todo ingreso no realizado dentro de los plazos establecidos será incrementado con el 10 por 100 del montante de la liquidación.

Para la exacción de las cuotas no satisfechas será de aplicación la Orden de 8 de octubre de 1949 (Ref. 23/49), correspondiendo al Director de la Entidad las facultades que en la misma se asignan a los Delegados del Instituto Nacional de Previsión.

Art. 47. Las Empresas responderán en todo caso ante el Montepío del pago de las cuotas correspondientes a los asociados en ellas encuadrados. Para ello, cuando aquéllas realicen el pago de los salarios a cada interesado descontarán las cuotas que les correspondan, y que, en unión de sus aportaciones, deberán ser ingresadas en la forma que determina el artículo 44.

Cuando las Empresas no retuvieren las cuotas de sus trabajadores o no las ingresasen junto con sus aportaciones en los plazos reglamentarios, el importe de las cuotas atrasadas y de los recargos será exigible exclusivamente a las Empresas, sin que éstas puedan efectuar a los trabajadores descuento alguno.

Art. 48. La obligación de pago de cuotas al Montepío prescribirá a los cinco años, a contar de la fecha en que preceptivamente debieron ser abonadas.

Art. 49. Los asociados del Montepío que cesaren en el servicio activo de las Empresas no tendrán derecho alguno a que les sean devueltas las cuotas ingresadas, salvo cuando con carácter general y referido a un determinado sector o clase de asociados así lo ordene el Servicio de Mutualidades Laborales.

También procederá la devolución cuando por causa de afiliación errónea lo acuerde el Montepío. Si el erróneamente afiliado viniese en la obligación de pertenecer a otra Institución de Previsión Laboral, en lugar de acordarse la devolución de cuotas se verificará el oportuno traspaso de las mismas.

Art. 50. La afiliación maliciosa de quienes no reúnan las condiciones necesarias para la misma privará del derecho al reintegro de las cuotas satisfechas y a la concesión de toda clase de prestaciones.

CAPITULO II

Presupuestos, gastos y reservas

Art. 51. De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos los conceptos, se destinarán los fondos necesarios para garantizar las pensiones que estos Estatutos conceden para atender los auxilios y subsidios a los asociados activos y a sus derechohabientes y para el pago de los gastos de administración.

Art. 52. Los gastos de representación y administración de la sede central del Montepío no excederán del 1,75 por 100 de los ingresos que la Institución obtenga por todos los conceptos.

Con independencia del porcentaje anterior, y exclusivamente sobre la recaudación que por cuotas obtenga la Institución, se destinará el canon de tutela y servicio oficial y el de Delegaciones Provinciales, de conformi-

dad con lo establecido a este respecto en las disposiciones legales vigentes en cada momento.

El porcentaje correspondiente a la Delegación donde tiene su sede el Montepío será administrado por sus Organos Centrales.

Art. 53. A la Junta Rectora corresponderá la aprobación del proyecto de presupuesto de gastos de administración para su elevación al Servicio de Mutualidades Laborales y aprobación por éste.

Art. 54. Las reservas de la Institución estarán constituidas en la cuantía y forma que el Servicio de Mutualidades Laborales determine. Tanto las reservas como los excedentes serán invertidos por el sistema y orden de preferencia que establezcan las disposiciones legales.

Art. 56. Estas reservas serán las siguientes:

- Reservas técnicas de cobertura.
- Reservas de seguridad.
- Fondos de estabilización, constituidos con el 0,50 por 100 de la cotización, más los saldos favorables que resulten entre la siniestralidad y riesgos previstos y los reales, que se destinarán a cubrir las desviaciones desfavorables de aquella siniestralidad y a estabilizar la cotización en períodos de crisis económica incidental.

d) Fondo de garantía. Si hubiera excedentes después de cumplir todas las obligaciones estatutarias y de ser cubiertas las reservas anteriormente reseñadas, se constituirá un fondo de garantía, al que se dará, a propuesta de la Junta Rectora el destino que determina el Servicio de Mutualidades Laborales.

Art. 56. El Montepío constituirá un fondo para prestaciones extrarreglamentarias formado con el 2 por 100 de la cotización obtenida en cada ejercicio.

Dicho fondo se aplicará en la siguiente forma:

- El 75 por 100 del importe procedente de cada provincia, a disposición de los Organos Provinciales.
- El 25 por 100 restante, a disposición de los Organos de Gobierno Centrales.

CAPITULO III

Sistema contable

Art. 57. La sede central del Montepío organizará su contabilidad por el sistema de partida doble, desarrollándola en los siguientes libros:

- Libro Diario.
- Libro Mayor.
- Libro de Inventarios y Balances.
- Libro de Movimiento de Caja.
- Libro de Cuentas corrientes con las Delegaciones.
- Libro de Cuentas corrientes de Tesorería.
- Libro de Cuentas técnicas.
- Registro de Valores y reservas.
- Otros libros que la práctica haga necesarios.

TITULO V

Prestaciones

CAPITULO PRIMERO

De sus clases

Art. 58. El Montepío concederá a sus beneficiarios las prestaciones que se enumeran

a continuación, siempre que concurren las circunstancias y se cumplan los requisitos establecidos en los presentes Estatutos:

- Pensión por Jubilación.
- Pensión por Invalidez.
- Pensión o Subsidio de Viudedad.
- Pensión de Orfandad.
- Pensión por Larga Enfermedad.
- Auxilio por Defunción.
- Premio por Matrimonio.
- Premio por Natalidad.
- Asistencia Sanitaria.

Art. 59. Asimismo, la Institución concederá prestaciones extrarreglamentarias, con los fondos previstos en el artículo 56, en las condiciones establecidas en la Orden de 13 de julio de 1950 (Ref. 575/50).

CAPITULO II

Pensión por Jubilación

Art. 60. Se concederá una pensión vitalicia por jubilación a los socios beneficiarios que al cesar en el servicio activo de las Em-

presas reúnan las condiciones siguientes:

- a) Haber cumplido sesenta años de edad.
- b) Tener una antigüedad mínima de diez años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que se preceptúa en el artículo 102 de estos Estatutos.
- d) Ser socio activo del Montepío.

Art. 61. También tendrán derecho a pensión por jubilación al cumplir los sesenta años de edad:

1.º Los pensionistas del Montepío por larga enfermedad.

2.º Los incapacitados por accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable.

En ambos casos el beneficiario deberá reunir los requisitos de los apartados b), c) y d) del artículo anterior al tiempo de cesar en el trabajo activo por causa de accidente o enfermedad.

Art. 62. La cuantía de la pensión de jubilación será la que se determina en la escala que a continuación se especifica, con las aclaraciones que también se expresan:

EDAD	VARONES	HEMBRAS
60	40 % salario regulador.	65 %
61	46 % " "	66 %
62	52 % " "	67 %
63	58 % " "	68 %
64	64 % " "	69 %
65	70 % " "	A partir de esa edad, la misma escala que a los varones.
66	72 % " "	
67	75 % " "	
68	78 % " "	
69	81 % " "	
70 en adelante.	85 % " "	

Esta escala será disminuida en un 1 por 100 por cada semestre o fracción superior a treinta días que haya dejado de cotizar el petionario desde que se inició esta obligación en el sector laboral a que pertenezca.

Art. 63. La pensión de jubilación podrá ser solicitada con una antelación máxima de tres meses a la fecha en que el asociado desee disfrutarla. Caso de ser concedida la pensión, no producirá sus efectos hasta que el productor presente el certificado de baja definitiva en sus servicios profesionales.

Si el pensionista volviese a efectuar trabajo activo por cuenta ajena se aplicará lo dispuesto en el artículo 17 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

CAPITULO III

Pensión por Invalidez

Art. 64. El Montepío concederá pensión vitalicia por invalidez a los socios beneficiarios que quedasen incapacitados absoluta y permanentemente para todo trabajo, una vez dados de alta médica y con los requisitos y limitaciones que se establecen en este capítulo.

No tendrán derecho a este beneficio los asociados cuya incapacidad cause derecho a pensión según la legislación de accidentes y

enfermedades profesionales. No obstante, tendrán derecho a pensión por jubilación al cumplir los sesenta años de edad, según lo establecido en el artículo 61 de estos Estatutos.

Art. 65. Se concederá la pensión por invalidez al socio beneficiario que al tiempo de cesar en sus trabajos reuniera los siguientes requisitos:

- a) Ser socio activo.
- b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena. No será exigido este requisito a los menores de veinte años.
- c) Tener cubierto un período de carencia de quinientos días.

También se concederá esta pensión al asociado que quedare inválido siendo pensionista del Montepío por larga enfermedad.

Art. 66. La cuantía de esta pensión será en todo caso de un importe igual al 50 por 100 del salario regulador del asociado.

Art. 67. La pensión por invalidez quedará anulada si el beneficiario de la misma recobrara las condiciones físicas suficientes para realizar trabajo activo por cuenta ajena.

El Montepío revisará periódicamente los expedientes y se reserva el derecho de reconocimiento médico siempre que lo estime conveniente.

CAPITULO IV

Pensión de Viudedad

Art. 68. Causará derecho a la prestación de viudedad el socio beneficiario que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

a) Ser socio activo o pensionista de la Institución.

b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.

c) Tener cubierto un período de cotización de quinientos días.

No causará derecho a esta prestación el asociado que fallezca como consecuencia de accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable, siempre que a la viuda del fallecido se le acredite pensión por estas causas.

Art. 69. Tendrá derecho al percibo de esta prestación la viuda del socio beneficiario fallecido que reuniese las siguientes condiciones:

a) Haber contraído matrimonio con el socio causante con dos años de antelación, por lo menos, a la fecha del fallecimiento. No se exigirá este requisito cuando quedaren hijos del matrimonio.

b) Haber hecho vida conyugal con el causante hasta su muerte, o que en caso de separación de hecho o de derecho careciese de culpabilidad.

c) No haber abandonado a sus hijos y observar una conducta honesta y moral.

Art. 70. La naturaleza y cuantía de la prestación de viudedad se determinará conforme a las siguientes normas:

a) Viudas menores de cuarenta años de edad, sin hijos, con derecho a pensión de orfandad y no incapacitadas para el trabajo:

1.º Si el causante fuese socio activo o pensionista por larga enfermedad, entrega de un capital consiste en veinticuatro mensualidades del salario regulador.

2.º Si el causante fuese pensionista por jubilación o invalidez, entrega de un capital consistente en veinticuatro mensualidades del salario regulador que hubiese servido para la determinación de la pensión que aquél estuviese percibiendo.

b) Viudas mayores de cuarenta años o menores de esa edad, pero con hijos, con derecho a orfandad, o incapacitadas para el trabajo:

1.º Si el causante fuese socio activo o pensionista por larga enfermedad, pensión vitalicia de cuantía igual al 35 por 100 del salario regulador del causante.

2.º Si el causante fuese pensionista por jubilación o invalidez, pensión vitalicia de cuantía igual al 35 por 100 del salario regulador que hubiese servido para determinar la pensión que estuviese percibiendo el fallecido.

Si la interesada tuviera derecho o estuviera percibiendo cualquier otra pensión de ésta u otra Institución de Previsión Laboral sólo percibirá la de viudedad en cuantía que, sumada a la anterior, no rebase el 100 por 100 del salario regulador del causante. Si la viuda dejase de percibir aquella pensión por cesar su derecho percibirá la de viudedad en su cuantía total.

Art. 71. La viuda dejará de percibir la pensión por las siguientes causas:

a) Contraer nuevas nupcias o adquirir estado religioso.

b) Abandono comprobado de los hijos menores sometidos a su tutela.

c) Observar una conducta deshonesto o inmoral.

Art. 72. Cuando el socio fallecido fuera mujer, el viudo tendrá derecho a los beneficios que se establecen en este capítulo, siempre que se hallare incapacitado absoluta y permanentemente para toda clase de trabajo y no perciba pensión derivada de la legislación de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales o del Mutualismo Laboral obligatorio, y el socio fallecido reuniese las condiciones generales previstas para esta prestación. El viudo beneficiario dejará de percibir este beneficio si desapareciesen las causas de su incapacidad.

CAPITULO V

Pensión de Orfandad

Art. 73. Causará derecho a esta pensión el socio beneficiario, varón o hembra, que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

a) Ser socio activo o pensionista del Montepío.

b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.

c) Tener cubierto un período de cotización de quinientos días.

Art. 74. Tendrán derecho al percibo de esta prestación:

a) Los hijos legítimos—incluso los póstumos—, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos del asociado fallecido.

b) Los hijos legítimos, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos que la viuda del asociado fallecido hubiese llevado al matrimonio, siempre que viviesen a expensas de aquél y no disfrutaran pensión de otra Institución de Previsión Laboral.

Los beneficiarios comprendidos en los apartados anteriores deberán reunir, al tiempo del fallecimiento del asociado causante, los requisitos de ser menores de dieciocho años o incapacitados de manera absoluta para el trabajo que no perciban ninguna otra pensión por este concepto.

Art. 75. También tendrán derecho a esta prestación en concepto de asimilados a hijos, siempre que hayan convivido con el causante y a sus expensas con anterioridad al fallecimiento de aquél, los siguientes beneficiarios:

a) Los hermanos del causante o de su viuda que reúnan los requisitos establecidos en el último párrafo del artículo anterior.

b) El padre del causante o de su viuda que reuniera las siguientes condiciones: ser pobre, sexagenario o incapacitado para toda clase de trabajo; no realizar trabajo por cuenta ajena, y no percibir pensión alguna de Institución de Previsión Laboral o por accidente o enfermedad profesional indemnizable. De no reunir estas condiciones tampoco tendrá derecho la madre y los hermanos del mutualista fallecido o de su viuda.

c) La madre del causante o de su viuda, cualquiera que sea su edad, siempre que sea pobre y no perciba pensión alguna del Mutualismo Laboral o derivada de accidente de trabajo o enfermedad profesional.

En todos estos casos, para poder conside-

rar la existencia de convivencia será preciso que los presuntos beneficiarios tuvieran como domicilio el del mutualista fallecido y vivieran en su hogar a sus expensas, con una antelación mínima de un año.

Art. 76. La cuantía de la pensión de orfandad, cuando al mismo tiempo haya sido concedida prestación de viudedad, será el 10 por 100 del salario regulador, con un mínimo de cien pesetas por cada beneficiario.

En caso de fallecimiento de la madre o padre viudo que percibiese pensión de viudedad se revisará la cuantía de la orfandad, que se regulará por las siguientes normas:

a) A uno de los huérfanos se le acreditará el 10 por 100 a que se refiere el primer párrafo del presente artículo, con un mínimo de cien pesetas por cada uno.

c) La suma total de las cantidades de los dos párrafos anteriores se dividirá por el número de beneficiarios.

d) Por cada beneficiario a quien se extinga el derecho se reducirá la orfandad en un 10 por 100 del salario regulador o en cien pesetas, según corresponda.

e) El último huérfano con derecho a pensión será el que conserve la de viudedad.

Art. 77. Cuando al fallecimiento del causante se produzca la orfandad absoluta, la pensión que corresponda se regulará por lo establecido en el párrafo segundo del artículo anterior.

Por el contrario, si al fallecer el causante no tuviera derecho a pensión de viudedad el padre o madre sobreviviente, los huérfanos percibirán su pensión en la cuantía establecida en el párrafo primero del artículo anterior.

Art. 78. En caso de orfandad absoluta la pensión se otorgará sin la exigencia del requisito de antigüedad laboral de cinco años.

Art. 79. La pensión de orfandad se extinguirá cuando el beneficiario cumpliera la edad de dieciocho años o cesare la incapacidad por su fallecimiento o por adquirir estado matrimonial o religioso.

Art. 80. Las pensiones de orfandad se entregarán al padre, madre, parientes o personas que acrediten los siguientes extremos:

a) Que el beneficiario viva en su compañía y a sus expensas al tiempo de solicitar la pensión.

b) Que en lo sucesivo se continuarán encargando del mantenimiento, educación y formación profesional de los huérfanos, lo que comprobará periódicamente el Montepío en la forma que considere oportuna.

Art. 81. Si los huérfanos estuviesen totalmente abandonados o las personas que los tengan a su cargo no merezcan la confianza suficiente del Montepío, la Comisión Provincial Permanente que corresponda se constituirá en patronato tutelar de los mismos, sin perjuicio de lo que disponga la legislación vigente, y propondrá a la Junta Rectora las medidas que deben adoptarse para la mejor protección de los huérfanos hasta que cumplan los dieciocho años o cesare la incapacidad, y que podrá consistir en la concesión de becas, ingreso en Colegios o Instituciones de Beneficencia, Escuelas de Aprendices u otras medidas análogas.

Esta propuesta deberá comprender, después de la exposición de motivos, un cálculo de los gastos que la protección de dichos huérfanos pueda ocasionar a la Institución.

CAPITULO VI

Pensión por Larga Enfermedad

Art. 82. Se concederá un auxilio por larga enfermedad a los socios beneficiarios que temporalmente estuvieren imposibilitados totalmente para el trabajo por causa de enfermedad, y siempre que reúnan los siguientes requisitos:

a) Que hubieran agotado los plazos de disfrute del Seguro Obligatorio de Enfermedad o que hubiere transcurrido el plazo de veintiséis semanas si no hubiesen hecho uso o no se hallaren afiliados a dicho Seguro.

b) Que la enfermedad que los imposibilita totalmente para el trabajo no tenga carácter indemnizable y sea diagnosticada por los facultativos especialistas que designe el Montepío, cuando éste lo considere conveniente.

c) Que cumplan rigurosamente las prescripciones facultativas de los médicos que los asistan; en caso de contravenir el plan o régimen de vida establecida por éstos perderán automáticamente el derecho a este auxilio.

d) Que el asociado tuviere una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de los servicios por cuenta ajena.

No se exigirá este requisito a los productores menores de veinte años, siempre que la enfermedad hubiese sido contraída con posterioridad a su ingreso como asociado.

e) Que tenga cubierto el periodo mínimo de cotización que preceptúa el artículo 102 de estos Estatutos.

Se exceptúan los menores de veinte años a que se refiere el apartado anterior, a quienes sólo se exigirá un periodo mínimo de seis meses de cotización.

Art. 83. La cuantía del auxilio por larga enfermedad será equivalente al 50 por 100 del salario regulador.

Art. 84. Estos beneficios tendrán una duración máxima de dos años y medio de forma continua o discontinua, según el asociado haga uso de posteriores plazos de asistencia del Seguro de Enfermedad o no pertenezca al mismo.

Art. 85. Agotados los plazos de duración a que se refiere el artículo anterior, el beneficiario que continuara enfermo será sometido a reconocimiento médico, y la Junta Rectora, con el informe del Organismo provincial respectivo, podrá acordar que se prolongue la percepción de la pensión, siempre que ello fuera posible de acuerdo con lo que se dispone a continuación.

Los gastos totales que en cada ejercicio económico ocasionen estas concesiones gratias no podrán ser superiores al 1 por 100 de la cotización del año anterior.

CAPITULO VII

Auxilio por Defunción

Art. 86. Al ocurrir el fallecimiento de un asociado en activo o pensionista, el Montepío procederá a la entrega inmediata de 1.500 pesetas a los familiares más próximos, parientes o personas que convivieran con aquél, para coadyuvar a los gastos derivados del fallecimiento.

Art. 87. Para la entrega de este auxilio no se necesitará reunir ninguna otra condición que no sea la de que el fallecido tuviera la

consideración de socio activo o la de pensionista por jubilación, invalidez o larga enfermedad.

Este auxilio se entregará a la viuda, hijos o familiares del fallecido que conviviesen con él habitualmente. En caso de no convivir dichos familiares con el interesado, pero sí otros parientes o personas extrañas, se les entregará a éstos, siempre y cuando demuestren haber satisfecho los gastos ocasionados por el sepelio.

Si no existiera ninguna de las personas señaladas anteriormente que pudiera atender al sepelio, la Comisión Provincial o Ponencia se encargará de la organización del entierro y de los sufragios por el alma del fallecido.

CAPITULO VIII

Premio por Matrimonio

Art. 88. El socio activo que contraiga matrimonio tendrá derecho a un premio de nupcialidad. Este premio podrá ser solicitado con quince días de antelación a la fecha en que vaya a efectuarse el matrimonio.

La cuantía de este premio será la equivalente a una mensualidad del salario regulador, sin que en ningún caso pueda ser superior a 1.000 pesetas.

Art. 89. Para otorgar esta prestación se precisará que el asociado beneficiario reúna los siguientes requisitos:

a) Ser socio activo del Montepío. En el caso de ser mujer el socio beneficiario que solicite el premio por matrimonio bastará con que haya sido socio activo hasta dos meses antes de la fecha de su matrimonio, por haber cesado en la Empresa en la que prestase sus servicios.

b) Tener una antigüedad laboral mínima de cinco años.

c) Tener cubierto el período de cotización previsto en el artículo 102 de estos Estatutos.

CAPITULO IX

Premio de Natalidad

Art. 90. Los socios beneficiarios tendrán derecho a la percepción de un premio de natalidad por cada hijo que les nazca con la condición de legítimo y reúna los requisitos establecidos en el artículo 30 del Código Civil.

En aquellos casos en que los hijos nacidos no alcanzasen la viabilidad legal, quedará al justo criterio del órgano de gobierno competente la concesión o denegación del referido premio.

Para percibir esta prestación son requisitos indispensables los señalados en los apartados a), b) y c) del artículo anterior y acreditar fehacientemente el hecho del nacimiento del hijo y el matrimonio de los padres.

Art. 91. La cuantía del premio de natalidad será de 250 pesetas.

CAPITULO X

Asistencia Sanitaria

Art. 92. El Montepío concederá la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica en la misma extensión del Seguro Obligatorio de Enfermedad a sus pensionistas y familiares que convivieren con ellos y a sus expensas

con anterioridad a la solicitud de la pensión y reúnan además las condiciones siguientes:

a) Si el pensionista hubiese estado afiliado en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, los familiares con derecho a esta prestación serán los inscritos en la cartilla de dicho Seguro al tiempo de solicitar la pensión, así como los hijos que naciesen posteriormente.

b) Si el pensionista no pertenecía al Seguro Obligatorio de Enfermedad tendrán derecho los familiares comprendidos dentro del tercer grado de consanguinidad y los hijos que naciesen posteriormente.

Art. 93. A los efectos de este beneficio, el Montepío, al conceder una pensión, vendrá obligado a notificar a los interesados el procedimiento que tenga establecido para la efectividad del mismo, sin que para ello sea precisa solicitud alguna por parte de los beneficiarios.

Art. 94. Los familiares de los pensionistas dejarán de disfrutar este beneficio tan pronto tengan obligación de estar inscritos en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, dejen de convivir con el asociado o cuando, por cualquier circunstancia, el pensionista dejase de tener esta condición.

Art. 95. El Montepío coordinará sus servicios de asistencia sanitaria con los establecidos por otros Montepíos o Mutualidades, con los del Estado, Instituciones de Previsión y Organización Sindical.

CAPITULO XI

Disposiciones comunes a todas las prestaciones

Art. 96. Los beneficios que concede esta Institución son compatibles con los derivados de los Seguros Sociales Obligatorios y con los que puedan concederse por el Estado, Corporaciones, Compañías de Seguros y Empresas, con las excepciones derivadas de las disposiciones contenidas en los presentes Estatutos.

Art. 97. Los afiliados que obligatoriamente coticen a éste y a otra u otras Instituciones de Previsión Laboral o a este Montepío por dos o más Empresas tendrán derecho a percibir las prestaciones en las condiciones previstas en el artículo 18 de la Orden de 16 de mayo de 1950 (Ref. 422/50).

Art. 98. Los afiliados que sean baja en esta Institución por pasar a pertenecer a otra podrán percibir las prestaciones señaladas en estos Estatutos cuando concurren las circunstancias y se cumplan las condiciones establecidas en el artículo 21 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 99. Las prestaciones que concede el Montepío tienen carácter personal e intransferible y, en consecuencia, no podrán ser embargadas, objeto de cesión total o parcial, ni servir de garantía de ninguna obligación.

Art. 100. Tendrán la consideración de socios activos de la Institución todas aquellas personas que presten sus servicios por cuenta ajena en actividades encuadradas en este Montepío.

Art. 101. Asimismo conservarán la condición de socios activos quienes, habiendo tenido este carácter, dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena por alguna de las siguientes causas:

a) Por enfermedad ininterrumpida.

b) Por hallarse prestando el servicio militar.

c) Por paro involuntario.

La concesión de prestaciones a quienes se encuentren en alguna de las situaciones previstas en los apartados anteriores se sujetará a lo dispuesto en los artículos 20 y 22 de la Orden de 16 de mayo de 1950 y la Orden de 24 de julio del mismo año.

Art. 102. Para causar derecho a las prestaciones de jubilación, larga enfermedad, matrimonio y natalidad será preciso que el asociado haya cotizado al Montepío durante un período de tiempo igual a la mitad del comprendido entre la fecha inicial de cotización en el sector laboral a que el asociado pertenezca y aquella otra en que se produzca el hecho causante de la prestación.

Como excepción a esta regla, el período mínimo de cotización será en todo caso de seis meses durante el primer año de obligatoriedad en la cotización de cada sector laboral. A partir de la fecha en que se cumplan diez años de obligatoriedad de cotización, el período exigible será de cinco años mientras no se disponga otra cosa.

Art. 103. Se considerará como antigüedad laboral aquella que se acredite de conformidad con lo dispuesto en los artículos 9, 10 y 11 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 104. El salario regulador para la concesión de prestaciones se hallará en la forma prevista en el artículo 25 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 105. Si las prestaciones concedidas por la Institución resultaren de cuantía superior a la que corresponda, como consecuencia de falsedad de las Empresas en las declaraciones que formulen a estos efectos, el Montepío podrá reclamar a la Empresa las diferencias resultantes ante la jurisdicción competente.

Si por la misma causa de falsedad de la Empresa en dichas declaraciones la prestación concedida fuese inferior a la que realmente corresponda, el productor perjudicado podrá reclamar contra la Empresa por el perjuicio sufrido.

Art. 106. Las prestaciones que la Institución otorga deberán solicitarse dentro de los plazos previstos en el artículo 26 de la Orden de 16 de mayo de 1950, utilizando los modelos que aquella tenga establecidos y acompañando los documentos que para cada caso se señalen.

Art. 107. Las prestaciones que se establecen en los presentes Estatutos no podrán satisfacerse por el Montepío si la Empresa, en el momento en que deban ser abonadas, no estuviere al corriente en el pago de todas las cotizaciones exigibles a la misma.

En estos casos se seguirá el procedimiento previsto en los artículos 12 al 16 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 108. El devengo de las pensiones que concede el Montepío se iniciará y finalizará de conformidad con lo establecido en el artículo 19 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 109. Los socios beneficiarios a quienes les haya sido concedida alguna prestación en virtud de declaraciones falsas o inexactas de los mismos no tendrán derecho a su percibo. En el caso de que hubiesen recibido ya su importe estarán obligados a su devolución, sin perjuicio de las sanciones a que hubiese lugar.

Art. 110. Las cantidades que correspondan a los beneficiarios por cualquiera de las prestaciones otorgadas por esta Institución podrán ser percibidas por aquéllos en la Empresa donde últimamente hubieran prestado sus servicios o en aquella otra que se halle más cerca de su domicilio, siempre que la organización del Montepío lo permita y así convenga.

Art. 111. Las mensualidades que un pensionista tuviera pendiente de cobro al tiempo de su fallecimiento se entregarán a la esposa, hijos, padres sexagenarios o familiares más próximos que conviviesen con el fallecido, previa la justificación que los órganos del Montepío consideren oportuna en cada caso.

La misma norma se aplicará respecto de cualesquiera prestaciones que un asociado tuviere pendiente de cobro al tiempo de su fallecimiento.

A falta de los citados familiares el importe de las pensiones o prestaciones revertirá al Montepío.

TÍTULO VI

Régimen disciplinario

CAPITULO PRIMERO

De las faltas y sus sanciones

Art. 112. Constituirán falta y darán lugar a la imposición de sanciones los siguientes hechos:

1.º Defraudar a sabiendas los intereses del Montepío o poner voluntariamente los medios que conduzcan a tal fin.

2.º Falsear las declaraciones ordinarias y extraordinarias que se hagan ante el Montepío o aportar datos inexactos a la misma, bien en orden a la concesión de beneficios o con respecto a otras cualesquiera manifestaciones de las actividades de esta Entidad.

3.º Realizar actos indecorosos o perjudiciales para la reputación o el buen crédito del Montepío.

4.º Entorpecer intencionadamente las actividades del Montepío. Se considerarán comprendidos en este apartado los que, habiendo sido elegidos vocales de la Junta Rectora o restantes órganos de gobierno, no asistan a su reuniones o no presten la colaboración debida.

5.º No observar las normas, disposiciones o acuerdos emanados de los Organos competentes del Montepío relativos al cumplimiento de sus fines o al buen desarrollo y orden de su actividad.

Art. 113. Las sanciones que podrá imponer el Montepío a sus asociados serán las consignadas en la siguiente escala:

1.ª Apercibimiento privado, consistente en comunicación verbal o escrita al sancionado.

2.ª Apercibimiento público. El grado de publicidad que proceda dar a esta sanción se determinará en cada caso por el órgano sancionador.

3.ª Inhabilitación temporal para formar parte de los órganos de gobierno de la Institución u ocupar cargos de la misma. Esta sanción se entenderá por un tiempo comprendido entre los dos y los cinco años.

4.ª Inhabilitación permanente para formar parte de los órganos de gobierno de la Institución.

5.ª Multa de veinticinco a cinco mil pesetas.

Cuando se trate de un socio beneficiario la sanción se hará efectiva mediante descuento en los salarios del sancionado, cuya cuantía está fijada por la Junta Rectora sin exceder del 2,5 por 100.

Si antes de completar el pago de la multa fuese concedida al sancionado alguna prestación de entrega de capital, se deducirá de su importe lo necesario para hacer efectiva la sanción. Si se tratare de pensiones, se deducirá de cada mensualidad un 25 por 100 hasta completar dicho pago.

Asimismo la Junta Rectora podrá acordar se suspenda la efectividad de una pensión, en tanto se resuelva lo que corresponda, en los casos en que se hubieran producido anomalías en la tramitación del expediente o falsedades en los documentos aportados al mismo, así como cuando los beneficiarios de aquélla no cumplan los requisitos establecidos en estos Estatutos para su percepción.

Art. 114. Siempre que haya de imponerse una sanción se atenderá para la determinación de la misma, en cada caso, a la gravedad del falta cometida, al perjuicio que haya ocasionado o que haya pretendido ocasionar el sancionado, al criterio adoptado en resoluciones recaídas en casos anteriores y análogos y a cualesquiera otras circunstancias que deban tenerse en cuenta a juicio del órgano sancionador.

CAPITULO II

Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones

Art. 115. La imposición de sanciones será de competencia de la Junta Rectora.

Art. 116. Las Comisiones provinciales permanentes, tan pronto tengan conocimiento de haberse realizado algún hecho constitutivo de falta lo pondrán en conocimiento de la Junta Rectora en escrito razonado, en el que se expondrá los hechos y circunstancias ajenas, proponiendo la oportuna sanción.

En la primera reunión que celebre la Junta Rectora después de recibir el expediente incoado se pronunciará por la sanción que corresponda o declarará la no existencia de responsabilidad, devolviendo el expediente, una vez tomada debida nota, a la Comisión de procedencia, a los fines de su oportuno archivo y efectos.

Art. 117. En los casos en que la Junta Rectora o Asamblea general observasen posibles faltas entre los componentes de los órganos de gobierno subordinados, acomodarán su procedimiento al enunciado en los artículos precedentes, pudiendo suspender en sus funciones a los miembros de las Comisiones o Junta Rectora, según los casos, interin se sustancie el oportuno expediente, dando cuenta de la medida a la Jefatura del Servicio.

TITULO VII

De los recursos contra los acuerdos de los órganos de gobierno

Art. 118. Como trámite previo a la iniciación de las reclamaciones en vía contenciosa ante la Magistratura de Trabajo, podrán los interesados recurrir contra los acuerdos de

los órganos de gobierno en las condiciones y cumpliendo los requisitos señalados en los artículos 29, 30 y 31 de la Orden de 16 de mayo de 1950.

TITULO VIII

De la inspección e intervención

Art. 119. La inspección, vigilancia e intervención del cumplimiento por el Montepío, Empresas y productores beneficiarios de las obligaciones de este Estatuto derivadas está a cargo del Ministerio de Trabajo a través del Servicio de Mutualidades Laborales, Inspección Técnica de Previsión, Delegaciones provinciales de Trabajo e Inspección Nacional de Trabajo, quienes podrán, cuando corresponda, imponer sanciones con arreglo a las disposiciones vigentes.

TITULO IX

Disposiciones generales

Art. 120. Para que el Montepío pueda proponer la reforma de estos Estatutos será preciso que exista la conformidad de la mitad más uno de los miembros de la Asamblea general en sesión convocada al efecto.

Art. 121. Cualquier modificación de estos Estatutos habrá de ser aprobada por el Ministerio de Trabajo, previo informe del Servicio de Mutualidades Laborales, a quien, asimismo, corresponde la interpretación de este texto.

Art. 122. El Montepío, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Asamblea general y Junta Rectora, remitirá certificación de los acuerdos adoptados al Servicio de Mutualidades Laborales. Dichos acuerdos, para que tengan validez, serán confirmados por el Servicio de Mutualidades Laborales antes de haber transcurrido los quince días siguientes a su recepción. Se considerarán válidos los referidos acuerdos si después de transcurrido el plazo señalado el indicado Servicio no hubiera hecho uso del derecho de veto.

DISPOSICION FINAL

Los presentes Estatutos comenzarán a regir el día 1 de noviembre de 1952 y se aplicarán íntegramente a las prestaciones causadas a partir de dicha fecha.

DISPOSICION TRANSITORIA

Unica.—Los derechos a prestaciones nacidos en virtud de hechos acaecidos con anterioridad a 1 de noviembre de 1952 se regularán, en cuanto a clases, cuantía y requisitos de las prestaciones, conforme a las normas contenidas en los Estatutos aprobados por Orden de 26 de julio de 1949.

418 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — COMERCIO EN GENERAL

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 2 de abril de 1952.

I.—VAQUERIAS.—La venta de leche en las propias vaquerías debe considerarse como una operación mercantil, y en con-

secuencia el personal que la realiza sujeto al Reglamento de Comercio.

II.—RESOLUCION.—La venta de leche, llevada a efecto por las vaquerías, se halla comprendida en el artículo 2.º de la Reglamentación de 10 de febrero de 1948 (Referencia 81/52), desde su vigencia, teniendo en cuenta que los acuerdos posteriores de este Centro directivo, sobre ámbito laboral de dicha industria pecuaria, son meramente interpretativos.

419 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—INDUSTRIA MANUAL DEL ESPARTO

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 9 de mayo de 1952.

I.—FABRICACION MANUAL DE CARPETAS, FELPILLAS, PASILLOS, REJILLAS, BATAVIAS, PIEZAS DE FILITE Y SIMILARES.—Queda sujeta a la Reglamentación de la Industria Manual del Esparto.

II.—RESOLUCION.—La fabricación manual de carpetas, felpillas, pasillos, rejillas, batavias, piezas de filite y similares se halla comprendida en el artículo 1.º de las Ordenanzas de 19 de diciembre de 1947.

420 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—FIBRAS ARTIFICIALES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 23 de mayo de 1952.

I.—DETERIORO DE ROPA.—Los mecánicos montadores y otros profesionales que trabajen en la sección de sulfuración, tienen derecho a la bonificación por desgaste de ropas.

II.—RESOLUCION.—Los mecánicos montadores y otros profesionales que de modo circunstancial prestan servicio en la Sección de sulfuración, tienen derecho a las bonificaciones establecidas en el art. 59 de las Ordenanzas de 30 de marzo de 1946, teniendo en cuenta que las mismas se conceden, más bien que por la categoría inherente al trabajador, en virtud de las circunstancias ambientales donde ejerce su actividad.

421 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—FIBRAS ARTIFICIALES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 3 de mayo de 1952.

I.—AUMENTOS POR ANTIGÜEDAD.—Son compensables con las mejoras voluntariamente concedidas por las Empresas.

II.—RESOLUCION.—Los aumentos periódicos a que se contraen los artículos 68 a 72 de las Ordenanzas de 30 de marzo de 1946, pueden ser compensados por los incrementos salariales que voluntariamente vengán otorgando las empresas sobre la remuneración básica de la correspondiente tabla, teniendo en cuenta que otro criterio perjudicaría a las entidades generosas que se anticipan a las previsiones del legislador.

422 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 9 de mayo de 1952.

I.—ALOJAMIENTO.—La opción entre facilitar alojamiento o abonar la compensación económica corresponde a la empresa, pero bien entendido que en cuanto al personal femenino esta opción no puede realizarse por la empresa más que al iniciarse el trabajo, pues una vez en ejecución el contrato laboral la empresa no puede alterar el sistema que en principio hubiera adoptado.

II.—RESOLUCION.—La redención económica del alojamiento, mediante la entrega de 30 pesetas mensuales, corresponde a la empresa, como infiere el artículo 41 de la Reglamentación preceptuando que podrá librarse de tales deberes con el oportuno abono en metálico.

No obstante las atribuciones consignadas en el apartado anterior, sobre alojamiento del personal femenino, a la Empresa sólo le es dable utilizar tal prerrogativa cuando la profesional inicia la prestación de servicios, sin que pueda ejercerla con aquellas otras que ya lo disfrutaban en el establecimiento, teniendo en cuenta que modificaría las condiciones de trabajo, novación que sólo puede llevarse a efecto de acuerdo con los trámites instaurados por el Decreto de 26 de enero de 1944.

423 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 25 de abril de 1952.

I.—RESIDENCIAS.—El personal que presta servicios en las llamadas "Residencias", queda encuadrado en el Reglamento de Trabajo para la Industria de Hostelería.

II.—RESOLUCION.—La "Residencia" que se dedica a alquilar departamentos compuestos de un gran salón, habilitado para comedor, una habitación-dormitorio y otra pequeña destinada a cocina, con el siguiente personal a cargo de la empresa: un conserje, un vigilante nocturno, nueve limpiadoras, una lavandera, una telefonista y un botones, que además de las funciones peculiares inherentes a su designación, sirven desayunos y comidas preparadas por las empleadas que denominan "criada particular del director", cuando el cliente lo interesa, está comprendida en las Ordenanzas de 30 de mayo de 1944, devengando los recargos a que se contrae el artículo 57, distribuidos de acuerdo con el apartado c) del 58.

424 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 9 de mayo de 1952.

I.—CLASIFICACION PROFESIONAL.—El personal que presta servicios subalternos de diversa clase en Casinos, Sociedades recreativas, Clubs, etc., tiene derecho a la clasificación profesional de Ordenanzas.

II.—RESOLUCION.—De acuerdo con el artículo 21-2), f) de las Ordenanzas de 30 de mayo de 1944, el profesional que efectúa diversas funciones subalternas en la Sociedad, tiene derecho a la categoría de Ordenanza, ya que por tratarse de una plantilla reducida se ve compelido a ejecutar servicios heterogéneos que justifican la calificación de instancia.

425 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 18 de abril de 1952.

I.—ALIMENTACION.—No existen normas concretas sobre la alimentación que debe darse al personal, que queda a la libertad de la empresa, si bien ha de ser abundante, sana y bien condimentada, respetándose los beneficios reconocidos con anterioridad a la reglamentación y reconociéndose al Servicio de Inspección la facultad de poder comprobar la suficiencia de tal alimentación.

II.—RESOLUCION.—No existe disposición alguna que fije la cantidad contenible en los alimentos del personal, sin que tampoco pueda tomarse como elemento de juicio para tal fin la composición de minutas corrientes señaladas por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, máxime cuando el estudio bromatológico de la población española fué encomendado al Instituto de Investigaciones Médicas por Orden de 14 de febrero de 1942.

La carencia de preceptos taxativos sobre la materia no deja a las empresas obligadas a suministrar por su cuenta manutención del personal, en libertad absoluta para fijarla discrecionalmente, puesto que en todo caso se tendrá en cuenta lo establecido por las antiguas Bases de Trabajo, adoptadas por los Jurados mixtos con sanción ministerial, imponiendo a los patronos la obligación de proporcionar, en todo momento, a su personal comida abundante, sana y bien condimentada. El precedente extremo se advierte en las Normativas de Badajoz, Barcelona, Madrid, Navarra y Vizcaya, entre otras. Además debe tenerse en cuenta lo previsto en el artículo 48 de la Ley relativa al Contrato de trabajo, sobre los pagos en especie, que deben ser adecuados a la situación, estado y exigencias de moralidad e higiene.

De acuerdo con el artículo 97 de la Reglamentación, es criterio reiterado de este Centro mantener intangibles los beneficios emanados de las Bases de trabajo, siempre que no existan condiciones más beneficiosas para el personal.

El Servicio de Inspección podrá exigir condiciones mínimas alimenticias para los trabajadores, máxime cuando la manutención es jurídicamente imponible, con arreglo a las Ordenanzas laborales.

426 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 9 de mayo de 1952.

I.—CONSERJES.—Los conserjes tienen como función propia el obtener para los viajeros billetes en los distintos medios de transporte, sin que esta función sea privativa de los mozos de estación.

II.—RESOLUCION.—Teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 21, 2), a) de las Ordenanzas de 30 de mayo de 1944, los conserjes pueden obtener para los viajeros billetes de ferrocarril, autobuses, aviones, etcétera, ya que se trata de funciones propias inherentes a su categoría, comprendidas en el servicio de información que tienen reglamentariamente atribuido los conserjes. La circunstancia de que exista en el establecimiento "mozo de estación", entre cuyas actividades figura la adquisición de billetes, no obsta para que la realice el jefe de conserjería, teniendo en cuenta que aquél se asimila profesionalmente a ayudante de éste y, por consiguiente, se halla bajo su dependencia jerárquica.

427 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—INDUSTRIA DE LA PANADERIA

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 18 de abril de 1952.

I.—PLANTILLAS Y RENDIMIENTOS MINIMOS.—El establecimiento de la libertad de fabricación de pan, hace inoperante la proporcionalidad de la plantilla con relación a la producción, aunque se mantengan los rendimientos mínimos, debiéndose abonar como extraordinarios los excesos obtenidos sobre ellos.

II.—RESOLUCION.—A los efectos del artículo 19 de las Ordenanzas de 12 de julio de 1946, lo dispuesto por el ministerio de Comercio en Circular de 26 de marzo de 1952, a partir de 1.º de abril próximo, como consecuencia de expedirse el pan a venta libre, no impondrá a las empresas la obligación de incrementar sus plantillas, por virtud del aumento en el suministro de harinas, al implantarse dicho régimen y nuevo sistema para el abastecimiento del mencionado artículo.

No obstante lo preceptuado en el apartado anterior, subsistirán íntegramente los rendimientos a que se contrae el artículo 32 de la Reglamentación, en todas las panaderías que vinieran aplicando dicha modalidad, percibiendo como remuneración extraordinaria la correspondiente a elaborar cupos superiores de los mismos.

Cualquier incidencia que surja en la aplicación de esta Circular será objeto de consulta urgente a este Centro directivo, el cual resolverá lo que proceda en cada caso.

428 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — GENEROS DE PUNTO DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 23 de mayo de 1952.

I.—LABORES DE GANCHILLO.—Quedan sometidas al Reglamento de Trabajo para el Sector Géneros de Punto de la Industria Textil.

II.—RESOLUCION.—Las labores de ganchillo para abrigo, tales como toquillas—propia- mente dichas—, ciertas especies de chales y las típicas valonas, se hallan comprendidas en el artículo 1.º de las Ordenanzas de 4 de octubre de 1946, ya que se trata de una industria dedicada a la transformación de los hilados procedentes de materias primas textiles en tejidos de malla de onda o de recogida, etc., y sucesivos procesos laborales hasta convertirlos en prendas totalmente acabadas.

429 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — SECTOR LANERO DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 23 de mayo de 1952.

I.—AUMENTOS POR ANTIGÜEDAD.—Sólo se iniciará su computación cuando se adquiriera categoría profesional en que el salario esté fijado con independencia de la edad del trabajador.

II.—RESOLUCION.—Los aumentos periódicos, a que se contrae el artículo 61 de las Ordenanzas de 28 de marzo de 1943, para el personal que devenga sus emolumentos por la mencionada circunstancia, iniciarán su cómputo cuando se adquiere la categoría profesional en que el salario está fijado con independencia de aquélla y en relación con el trabajo prestado en ésta.

430 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — TRANSPORTES POR CARRETERA

Resolución de la Dirección General de Trabajo, de 26 de marzo de 1952.

I.—PARTICIPACION EN BENEFICIOS. Conceptos retributivos que han de computarse para fijar esta participación.

II.—RESOLUCION.—A los efectos del artículo 40 de la Reglamentación de 2 de octubre de 1947 y Orden de 21 de septiembre de 1950 (Ref. 706/50), el salario para extraer el 5 por 100 de participación, a que se contrae dicho precepto, estará formado por los diversos conceptos remunerantes de la normación, excluyendo los que tengan carácter indemnizativo, tales como dietas, viáticos, plus distancial, herramientas, quebrantos monetarios e indumentaria de trabajo. En consecuencia, las "gratificaciones" legales y las horas extraordinarias se computan para liquidar los beneficios, ya que no figuran exceptuadas para tal fin.

431 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — NORMAS DE APLICACION GENERAL

Resolución de la Dirección General de Previsión, de 15 de abril de 1952.

I.—COTIZACION.—El trabajador que no presta servicios efectivos tiene que cotizar por los distintos Seguros y Subsidios Sociales, menos por el de accidentes, ya que durante tal período no existe riesgo alguno que tenga que cubrirse.

II.—RESOLUCION.—La Orden de 24 de noviembre de 1945, que establece la obligación para las empresas y para los trabajadores del pago de las cuotas por las indemnizaciones económicas que los obreros reciban en sus situaciones de baja por enfermedad o por accidente de trabajo (incapacidad temporal), se refiere a todos los seguros sociales, con excepción del de accidentes de trabajo, por cuanto como en esas dos situaciones de baja no se presta servicio, no puede hallarse expuesto el trabajador a sufrir ningún siniestro laboral, máxime si, como en el caso de incapacidad temporal, se halla sufriendo las consecuencias de haber padecido uno de ellos.

En esas condiciones ninguna entidad aseguradora tiene derecho a percibir primas o cuotas por las indicadas indemnizaciones.

432 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — HERMANDADES DE LABRADORES Y GANADEROS

Resolución de la Dirección General de Previsión de 26 de abril de 1952.

I.—REGIMEN AGROPECUARIO Y REGIMEN COMUN.—Personal que está sometido al régimen común y al especial agropecuario.

II.—RESOLUCION.—El personal al servicio de una Hermandad de Labradores y Ganaderos debe estar sujeto al régimen especial agropecuario, solamente el que se dedique a funciones de guardería rural. Será de aplicación el régimen general al resto de los trabajadores que realizan otras actividades de la Hermandad, tales como acondicionamiento de los productos del campo de su almacén, distribución de semillas seleccionadas o esterilizadas, transformación en plenso de productos naturales, selección y esterilización de semillas de los mismos afiliados, recogida de los cupos forzosos de cada afiliado, etcétera, ya que no concurre la circunstancia de que dichas labores se realicen por cultivadores individuales o en régimen familiar, que señala el precepto invocado como necesario para su calificación como trabajos agrícolas.

433 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES.—EMPRESAS DE SEGUROS

Resolución de la Dirección General de Previsión, de 6 de mayo de 1952.

INDICE CRONOLOGICO

MARZO 1952

Dia	Ref.
26 Transportes por carretera.—Reglamento de Trabajo. (R.)	430

ABRIL 1952

2 Comercio.—Reglamento de Trabajo. (R.)	418
15 Seguros y Subsidios Sociales.—Cotización. (R.)	431
18 Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Reglamento de Trabajo. (R.)	425
18 Industria de la Panadería.—Reglamento de Trabajo. (R.)	427
25 Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Reglamento de Trabajo. (R.)	423
26 Subsidios y Seguros Sociales.—Hermandades de Labradores y Ganaderos. (R.)	432

MAYO 1952

3 Fibras Artificiales.—Reglamento de Trabajo. (R.)	421
6 Seguros y Subsidios Sociales.—Cotización. (R.)	433
9 Industria Manual del Esparto.—Reglamento de Trabajo. (R.)	419
9 Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Reglamento de Trabajo. (R.)	422
9 Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Reglamento de Trabajo. (R.)	424
9 Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Reglamento de Trabajo. (R.)	426
23 Fibras Artificiales.—Reglamento de Trabajo. (R.)	420
23 Géneros de Punto de la Industria Textil.—Reglamento de Trabajo. (R.)	428
23 Sector Lanero de la Industria Textil.—Reglamento de Trabajo. (R.)	429

OCTUBRE 1952

24 Impuesto de Utilidades.—Exención. (D.)	415
24 Industria de la Madera.—Reglamento de Trabajo. (R.)	411
24 Seguros y Subsidios Sociales.—Socios Cooperadores. (R.)	414
30 Actividades Diversas.—Montepío Laboral. (O.)	416
30 Gratificación Extraordinaria. (O.)	412
30 Industria de la Madera.—Montepío Laboral. (O.)	417

NOVIEMBRE 1952

3 Gratificación Extraordinaria. (R.)	413
--	-----